

MICROFÍSICA
SEXISTA DEL
PODER

>4. ORR

“EZ DAGO
BIOLENTZIARIK
GABEKO
EGOERARIK”

> 20. ORR

REPARTIR LA
RIQUEZA ES
MOLESTAR A
ALGUIEN

> 40. ORR

Abendua 2024 Diciembre • 29 alea



ALDA

Aldaketa. Lana. Demokrazia. Alternatibak

Si tú cambias, el mundo cambia

Leo Bassi
**Bufón del
pueblo y para
el pueblo**



4

ERREPORTAJEA

**Nerea Barjola: “Los relatos
terroríficos sobre las
agresiones sexuales sirven
para aleccionarnos a todas”**



20

GAIA

**Maidier Galardi:
“Biolentzia
continuum bat
da, ez dago
biolentziarik
gabeko egoerarik”**



28

ELKARRIZKETA

**Leo Bassi: “El humor
tiene que ser de
abajo a arriba, del
débil al poderoso”**



40

ERREPORTAJEA

**La desigualdad,
una ideología
que triunfa**



ALDAko ahotsa | Editoriala **03**

ALDAko Erreportajea|
Nerea Barjola, ‘Microfísica
sexista del poder’ liburua ren
egilea..... **04**

ALDAko Lagunak | Guggenheim
Urdaibai Stop Plataforma..... **16**

ALDAko Lagunak | Xavier Mínguez
Alcaide..... **18**

ALDAko Gaia| Maidier Galardi,
kazetaria eta EHUko soziologia
fakultateko irakaslea..... **20**

ALDAko Elkarrizketa| Leo Bassi,
bufón del pueblo y para el
pueblo..... **28**

ALDAko Erreportajea| La
desigualdad, una ideología que
triumfa..... **40**

ALDAko Hiztegia..... **46**

KulturALDA..... **47**

PostALDA **48**

ERREDAKZIO TALDEA

Zuzendaria: Nagore Uriarte eta Iván Giménez.

Koordinatzailea: Gorka Quevedo.

Idazlariak: Nagore Uriarte, Gorka Quevedo,
Iván Giménez, Leire Regadas, Davide
Cabaleiro, Gabriel Zeberio. Lander Zabaleta

Argitaratzailea: ELA, Euskal Sindikatua.

Barrainkua 13, Bilbao. 944 03 77 00

www.ela.eus • alda@ela.eus

Lege gordailua: BI-195-1998



DANA suntsituta, langile asko barne

DANAK País Valencià suntsitu zuen eta, aste batzuetara, hondamendi baten oroitzapen mingotsa geratu da. Tragedia ezin zen guztiz sahiestu, baina horren ondorioak txikiagoak izango ziren politika- eta enpresa-arduradunek alerta gorri batek behartzen dituen neurriak hartu izan balituzte. Dozenaka pertsona hil ziren, agian inoiz ez da jakingo zenbat, beren lanpostuan edo *in itinere* egindako desplazamendu batean; bi kasuetan, dozenaka lan-istripu hilgarri ziren. Komunikabideen fokuek beste leku batzuetara begiratu dute: propaganda politikoak (eta baita monarkikoak ere) eta zabor-haizagailu morbosoa eta *fake*-ak (sare sozialetan sortua baina telebista-kate ia guztiek handitua) herritarren arreta bereganatu dute.

Horrek guztiak ezin du ezkutatu hondamendia arintzen lagundu duten milaka boluntarioen benetako elkartasuna, ez eta borondate oneko adierazpenak ere. Egon dira, eta asko, nahiz eta egun haietatik badirudi alderdikeria eta morbo mediatikoa baino ez diren geratzen.

Nolanahi ere, tragediaren irudien artean betiko geratuko da uholdeek eramandako Mercadonaren furgoneta, baita hainbat multinazionalen denda irekiak ere, ordurako arrisku hilgarria agerikoa bazen ere. Dozenaka enpresek lantokira joatera behartu zituzten langileak, ikastetxeak itxita zeuden arren. Laneko Arriskuen Prebentzioari buruzko Legearen 21.2 artikulua adierazten du ez dela lanera joan behar horrek pertsonen bizitza edo osasuna arrisku larrian jartzen badu. Eta, hala ere, egun batzuk geroago, alerta gorri berri batekin, heriotzen zenbaketak jarraitzen zuenean, enpresa bereberek berriro behartu zituzten langileak hiltzeko arriskuan lan egitera. Arrisku hori ez zen jada hipotetikoa. Ez zegoen aitzakiarik.

Egoera horren aurrean, CCOO eta UGT sindikatuek patronalarekin batera ekitaldiak antolatu zituzten azaroaren 8rako, "biktimei elkartasuna adierazteko". Ziurrenik, borondate oneko milaka pertsona joan ziren elkarretaratze horietara, erantzukizunak lausotzeko eta enpresak eta biktimak maila berean jartzeko erabiliak izan baziren arren.

Lankide batek dioen bezala, "langile klasea da zenbakiak jartzen dituen, etxea, lagunak, senideak eta auzokideak galtzen dituen. Gu gara auzoa galtzen dugunok, baina baita auzoa berreraikitzen laguntzen dugunok ere".

Mai més per a ningú. 



Unos días después de la DANA, y de nuevo bajo alerta roja, las mismas empresas obligaron a sus plantillas a ir a trabajar en peligro de muerte. Y el peligro ya no era hipotético.

“Los relatos terroríficos sobre las agresiones sexuales sirven para aleccionarnos a todas”

TEXTO: NAGORE URIARTE FOTOS: NAGORE URIARTE - FOKU

Nerea Barjola (Santurtzi, 1980), militante feminista y autora del libro ‘Microfísica sexista del poder. El caso Alcàsser y la construcción del terror sexual’



Tal y como explica **Nerea Barjola Ramos**, militante feminista e investigadora, “cada generación de mujeres tiene un hombre del saco, un coco que viene a llevarlas si se portan mal”. En el Londres de 1888, en medio de los asesinatos de Jack el Destripador, algunas mujeres se vieron obligadas a esquivar algunas zonas para organizar sus paseos por el West End y evitar ser asesinadas. En España, en 1992, muchas adolescentes renunciaron a hacer autostop y a transitar libremente por la noche porque tenían grabadas a fuego las cruentas imágenes que emitieron los medios de comunicación del secuestro, violación, tortura y asesinato de Míriam, Toñi y Desirée, tres adolescentes del municipio valenciano de Alcàsser. En 2016, muchas de las que vivieron de cerca el caso de La Manada escucharían por primera vez aquello de ‘*No vuelvas sola a casa*’. Ahora, con el caso de Gisèle Pelicot, la mujer drogada por su “marido ejemplar” y violada durante más de una década, son muchas las que, por primera vez, se cuestionan si su hogar es un lugar seguro.

Otras, con el *Caso Errejón*, verán coartadas sus prácticas sexuales por miedo a que las señalen a ellas si tuviera lugar una agresión. Dicen que lo que no se dice, no existe. Ahora bien, las agresiones sexuales han existido siempre. Pero, ¿cómo nos las han contado y, sobre todo, con qué fin? ¿Qué tienen en común todos esos relatos aterradores separados en el tiempo?

Analizando el caso Alcàsser y la forma en la que el relato marcó a toda una generación, Nerea Barjola, autora del libro *Microfísica sexista del poder. El caso Alcàsser y la construcción del terror sexual*, saca una conclusión extrapolable a todos ellos: son relatos terroríficos para aleccionar a las mujeres y reubicarlas en el sitio asignado para ellas. La escuchamos.

“Beldurra belaunaldiz belaunaldi transmititzen da, beraz, errelatoa, bere horretan, nahikoa da emakume guztiak bideratzeko guretzat egokitutako tokira”

Romper el silencio

Guiados por la actualidad, empezamos preguntado por el denominado *caso Errejón*. Nerea Barjola pone el foco en la decisión de muchas mujeres de movilizarse, de romper el silencio. “Dar tu testimonio de manera anónima es una vía para poner sobre la mesa toda la impunidad que hay en torno a las violencias sexuales”. Por eso considera que la dimisión de Errejón, tras ser identificado, es secundario al hecho de que las mujeres estén hablando de las violencias sexuales, identificándolas. “Lo hemos visto con el caso de Gisèle Pelicot y la idea de que la vergüenza tiene que cambiar de bando”, asevera.

“Ellas están relatando lo que les ha ocurrido y lo hacen en un espacio que consideran seguro. Eso también nos habla de qué espacios no lo son”, afirma. Sin embargo, también denuncia el linchamiento que se está produciendo por quienes juzgan los espacios elegidos para contar las agresiones, lo que subraya, desvía el debate de lo realmente importante.

Ir a la raíz

“Una vez más no estamos poniendo en el centro del debate cuál es el sistema que permite las agresiones; en vez de eso, estamos hablando de los métodos”, lamenta. A raíz de la polémica con la ley ‘Sólo sí es sí’, no paran de decir que las mujeres necesitamos protección. Pero ¿por qué la necesitamos? Porque nos agredís. Es simple, pero nunca vamos a la raíz. Da igual todos los casos paradigmáticos que ocurran, Alcàsser, Jack el Destripador, Diana

Quer... nunca entramos a debatir sobre las violencias sexuales. Siempre se habla sobre otras cosas, y eso es lo que está pasando ahora también. Por eso planteo que la violencia sexual es algo que el conjunto social protege y que es estructural. Son los cimientos a partir de los cuales se genera todo un sistema de jerarquías y de poder”. Poder sexista, matiza.

No en vano, el título de su tesis lo toma prestado, en parte, de la obra *Microfísica del poder*, del filósofo Michel Foucault. “Lo que dice es que todas las personas ejercemos poder de una manera u otra, pero que no se sabe muy bien dónde está, entonces no sabemos muy bien cómo intervenirlo. Las personas lo sujetamos, lo sustentamos y lo reproducimos. Él hablaba de cómo se ejercían las relaciones de poder, pero no se fijó tanto en cuál era la ideología que sujetaba esas relaciones: el machismo”.

Esto va para todas

Una de las principales conclusiones de su trabajo es que cada asesinato, cada tortura o cada desaparición forzada de una o varias mujeres nos habla, nos interroga y nos alecciona a todas, no sólo a las víctimas. Habla de un sistema de comunicación, de una *narración correctiva* para todas; dicho de otra forma, un toque de atención para todas.

“Todos los relatos, toda la narrativa que hay sobre las violencias sexuales contra las mujeres giran en torno a aquello que hicimos y no deberíamos haber hecho. En el caso de Alcàsser fue el



autostop, pero todas las épocas tienen su elemento transgresor que nos marca que lo que nos ha ocurrido, la agresión, es nuestra responsabilidad. No es que nosotras por hacer autostop estemos transgrediendo nada, pero el sistema machista está todo el rato reformulando esos límites a partir de los cuales, si te ocurre algo, es tu responsabilidad: puede ser haber estado borracha –en el caso de La Manada se culpabilizó a la víctima por volver sola de fiesta–, haber subido al coche de un desconocido... Son campañas de terror, una manera de aleccionar a todas las mujeres, de recordarnos qué nos puede ocurrir si transgredimos las normas. No nos permiten educarnos en una libertad sexual ni en el derecho de libre tránsito, sino que tenemos que estar constantemente pensando

Nerea Barjola Ramos (Santurtzi, 1980) militante feminista eta ikertzailea da. 2014an egin zuen bere tesia EHUn eta gerora, bertan jasotako analisiak maisuki bildu zituen `Microfísica sexista del poder. El caso Alcàsser y la construcción del terror sexual´ liburuan. Bertan, 1992an Alcàsserren torturatu eta erail zituzten hiru emakumeen kasutik abiatuta, emakumeen aurkako biolentzia sexualaren bueltan eraiki den errelatoa du aztergai. Hona hemen iragasgai nagusia: emakumeak diziplinatzeko mekanismoa soziala izan da.

cuáles son las cosas que no debemos hacer si no queremos que nos agredan sexualmente; si no queremos recibir un castigo a nuestra acción, a nuestra transgresión, sea cual sea ésta”.

Duérmete, niña

Su tesis recoge una idea clara: el relato de las agresiones sexuales,

la forma en la que nos las han contado, no puede entenderse sin analizar la época y el contexto socio político en el que se producen. Así, y haciendo una retrospectiva desde los asesinatos de Jack el Destripador, en Londres de 1888, hasta los de Alcàsser, en 1992, Barjola saca una conclusión: la forma en la que nos cuentan esos peligros sexuales, el relato,





Concentración en Iruñea para denunciar la violación cometida por 'La manada' en los Sanfermines del 2016

se construye como respuesta a un orden social que se siente amenazado. "Todos los elementos aleccionadores tienen que ver con los miedos y ansiedades sociales que surgieron a raíz de los avances en las libertades de las mujeres", resume. Dicho de otra forma, es una forma de decirnos: quietas, que estáis avanzando demasiado.

Esta idea la toma prestada de Judith Walkowitz, la autora del libro *La ciudad de las pasiones terribles*, donde, alejándose de los detalles morbosos de los crímenes de Jack el Destripador, analiza el contexto en el que éstos se producen para ver cuáles fueron las dinámicas políticas, sociales y culturales que permitieron crear el hito del terror sexual de finales de la época victoriana.

No se trata, sin embargo, de una estrategia que pertenezca al pasado. Al contrario, Barjola

asegura que han aumentado los discursos de terror sexual. Así, explica que todo lo que está aconteciendo en el Estado español desde la movilización social por la violación del caso de La Manada hasta el multitudinario 8 de Marzo de 2020, tiene que ver con eso: con crear relatos terroríficos para volver a ubicar a las mujeres en el sitio asignado para ellas.

"Todo sistema dominante lo primero que va a hacer es ejercer violencia física, y cuando no puede ejercerla, utiliza el relato para aterrorizar. Lo importante es que el castigo ya no necesita emplear el cuerpo directamente, sino que castiga contando un relato terrorífico que nos asusta y alecciona a todas. Si nos están todo el rato diciendo lo que nos puede ocurrir por ser mujeres, ese miedo se va reforzando generación tras generación. Con el propio relato nos encauzan y nos aleccionan".

Quietas

Así ocurre en el relato que se construyó en torno a los asesinatos perpetrados en Londres. "Jack el Destripador aparece en un momento histórico de una fuerte política feminista en el que las mujeres estaban tomando el espacio público, empezando a hablar de la doble moral masculina. Claro, el Destripador únicamente asesinaba a mujeres que eran leídas como públicas, es decir, a trabajadoras sexuales. El relato viene a ser una especie de visualizador de esto, de lo que te puede ocurrir si tomas el espacio público".

Y esta misma idea la extrapola Barjola al caso Alcàsser. Investigando el contexto político previo al crimen, aparecen elementos comunes. "Coincide que durante los años 80, en España, hubo una política feminista muy

potente que había conseguido desestabilizar buena parte de todo el statu quo social: se había aprobado la Ley del Trabajo y la Ley española de Divorcio, algo que fue como un ataque frontal a la institución de la familia. También fue muy importante la reforma del Código Penal del 89. En lugar de delitos contra la honestidad, empezaron a juzgarse los delitos contra la libertad sexual. Esto fue muy importante porque los delitos contra la honestidad lo que querían decir es que la agresión no se cometía contra la mujer agredida, sino contra la honestidad del padre o del marido. Fue un cambio fundamental”.

¿Revolución? sexual

En lo que a la sexualidad se refiere, España se encontraba también en pleno cambio, algo que fue interpretado como un avance que había que detener. “Surge el tema de los anticonceptivos, que tenía que ver con la libertad sexual, con la autogestión de nuestro cuerpo, con la autonomía corporal, con la gestión de nuestra sexualidad”.

No en vano, para las mujeres, la libertad ha estado históricamente ligada al miedo a las consecuencias de ejercerla. En su tesis, Barjola habla de la denominada *revolución sexual* de los años 70 en EEUU, una revolución que nació coartada. Y es que se abrió el debate sobre la libertad sexual de las mujeres, pero siempre unido al peligro que conlleva permitirte ejercerla, como si de un binomio inseparable se tratara.

Las feministas de Nueva York se dieron cuenta entonces de que no gozaban de una sexualidad libre porque cada vez que una mujer quería hablar de placer se veía obligada a hablar también de todas las violencias que enfrentaba. Un debate que está de plena actualidad con el caso *Errejón*,



Representación de Jack El Destripador

“Belaunaldi guztiek daukate ustez urratzailea izan den elementua, autostopa izan daiteke, edo mozkor egotea. Elementu horrek gogoraziko dizu eraso zure errua izan dela”



donde se han llegado a cuestionar las prácticas sexuales para culpabilizar a la víctima.

“Tal y como subrayaron las feministas de los 70 en el texto de Carol S. Vance *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*, y que sigue vigente hoy, no podemos quedarnos única y exclusivamente en denunciar las violencias sexuales. Tenemos que reivindicar nuestro derecho al deseo y al placer sexual. Nos gusta el sexo. Las violencias sexuales tienen que ver con el ejercicio del poder en el sexo, pero no son sexualidad. La sexualidad es placentera. Por lo tanto, tenemos que hacer un ejercicio muy potente de que las violencias sexuales no se pongan en nuestro derecho a la libertad sexual. Tenemos derecho a practicar sexo, a quedar con quien nos dé la gana, a practicar *sexting* (enviar, de forma voluntaria, contenido íntimo a través de fotos y/o videos mediante medios tecnológicos), a llevar a cabo todas las prácticas sexuales que nos apetezcan, siempre y cuando el consentimiento esté en el centro y, por supuesto, siendo conscientes de que la responsabilidad de la agresión nunca es nuestra. Muchas mujeres que practican libremente su sexualidad son castigadas”.

Volver al ¿hogar?

De hecho, el libro recoge ejemplos que explican cómo el caso Alcàsser se utilizó para castigar a toda una generación joven, y a las chicas en particular, tachándolas de libertinaje y reforzando la idea tradicional de familia como espacio de protección al que debían volver para evitar ser agredidas sexualmente. En el programa de María Teresa Campos, por ejemplo, se lanza la siguiente pregunta: *¿Y si el mundo está loco, qué hacemos con nuestras hijas?* O esta otra afirmación: “Muchas de ustedes se sienten frustradas como madres”,

sin olvidar al alcalde de Alcàsser cuando dijo: “Este crimen ha servido de revulsivo para que las familias cumplan sus obligaciones paternas”.

Incluso hubo intervenciones en medios de comunicación de científicos afirmando que se veían venir este tipo de crímenes porque “la juventud estaba alocada, salía por la noche, bebía alcohol...”

(Des)protegidas

Sin embargo, Barjola tacha de doble moral el relato construido a raíz de los asesinatos de Alcàsser. “La libertad de los jóvenes sólo empieza a ser un problema cuando son las mujeres las que toman el espacio público, porque antes, cuando sólo lo hacían ellos, no parecía que ese libertinaje fuese un problema. Entonces tiene lugar una reestructuración del discurso en torno a que la familia que debe volver a instaurar la disciplina y el acompañamiento a las chicas, pero no a los chicos”.

Se creó entonces un discurso que volvió a la familia como institución y espacio de protección. Empiezan a restringirse los espacios públicos para las mujeres, bajo la premisa de que son peligrosos, y mientras, se ensalza la figura de la familia y se llama a volver a los valores tradicionales.

Entre los testimonios de la época que se recogen en el libro, muchas chicas coinciden en señalar la presión que sintieron por parte de sus amigos por su insistencia en acompañarlas a todas partes. “Porque claro, el terror sexual no es efectivo si solo interpela a

las mujeres, es efectivo cuando también les interpela a ellos. A ellos les coloca en el lugar o bien de la autoridad, o bien del privilegio y del acceso libre a nuestros cuerpos. Al fin y al cabo, tu protección a mí me desprotege, porque no me deja estar libre en la vida; por el contrario, mientras tú me estás protegiendo tienes acceso libre a mi cuerpo. Por eso yo soy tan crítica con el tema de la protección. Mientras nos sigan protegiendo, estamos desprotegidas. No nos están protegiendo a nosotras, están protegiendo sus privilegios y su libre acceso a nuestros cuerpos y a nuestras vidas”, lamenta.

Tierra de nadie

En su tesis, Barjola utiliza el término *Tierra de nadie* como metáfora para hablar de todos esos espacios que, de ser traspasados, son peligrosos para las mujeres. En el caso Alcàsser, *tierra de nadie* sería el momento en el que ellas levantan el dedo y hacen autostop. En ese momento, la sociedad entiende que ellas están en tierra de nadie porque es ese elemento trasgresor a partir del cual después a ellas se les va a culpabilizar de lo que les vaya a ocurrir. En el caso de La Manada sería el momento en el que la víctima decide volver sola a casa, un argumento que se utilizó en su contra.

“La idea es que, en ausencia de protección masculina, no son de nadie y, por lo tanto, son de todos; son públicas, es decir, de cualquiera. A mí me parece muy interesante saber que muchas veces estos espacios están constantemente habilitados en

“Arreta gunea tokiz aldatu behar dugu. Gizonak dira erasotzeari utzi behar diotenak, ez emakumeak etengabe babespean egon behar dugunak”



En la imagen una de las numerosas manifestaciones celebradas del 8 de Marzo del 2020

nuestras vueltas a casa, en un espacio nocturno, en el trabajo... Hay un momento en el que se habita *tierra de nadie* para además impedir así repensar el crimen o las violencias en términos políticos y posibilitar a los agresores la impunidad”.

Podrías haber sido tú

Otra de las grandes heridas que provocan los relatos sobre el terror sexual se basan en lo terrorífico que fueron los crímenes y cómo se apela al castigo físico y a la tortura. Nos enseñan los cuerpos diseccionados y públicos de Jack el Destripador, de las niñas de Alcasser, y ahora, también las

imágenes grabadas de Gisèle Pelicot siendo violada por varios hombres.

“Encarnamos esa violencia de una manera muy bestia, y tiene que ver precisamente con conocer con precisión los detalles de la tortura física infligida. En el caso de Alcàsser se ve claramente cómo las mujeres tienen recuerdos concretos de lo que les pasó a las víctimas, cómo las torturaron, el dolor físico que sintieron. Naturalizamos la violencia de tal manera que nos reducimos nosotras mismas los espacios, los lugares, porque casi sabes que puedes adelantarte a lo que te va a pasar con datos y detalles cruentos.

Es un impacto muy físico, muy corporal. La generación de chicas que vivió Alcàsser fue la primera a la que se le pone *el hombre malo* de frente. Hasta ese momento sabías que te podía ocurrir, sí, pero en ese momento aprendes que por el hecho de ser mujer estás expuesta a una violencia y una tortura sexual desmedida.

¿Sola(s)?

A raíz de la violación múltiple en los San Fermes, en 2016, muchas niñas y adolescentes recibieron un mensaje claro: tened cuidado por la noche. Pero para muchas, esa primera advertencia se produjo mucho antes, cuando sucedieron



los crímenes de Alcàsser. Muchas jóvenes escucharon, tal vez por primera vez, “no vuelvas a casa sola”. Pero, claro, matiza Barjola, volver con amigas no era volver acompañada. “Tú puedes volver con cinco amigas, pero aún así sigues siendo considerada una mujer pública, de todos, porque no estás bajo la protección de ningún hombre. La cuestión no debería ser qué hacemos con nuestras hijas, sino qué hacemos con nuestros hijos”.

Aboga por invertir el sujeto. “Si les dices a las madres que cuando su hijo salga por la puerta de casa le diga *'esta noche no violas'*, les parecería una barbaridad. Sin embargo, constantemente les decimos a las niñas: *'Ten cuidado, no vuelvas sola, voy a buscarte'*. No se nos ocurre decirle a nuestros hijos: *'No bebas porque igual violas'*; *'Si eres tú el que necesita que te vayamos a buscar a la discoteca porque luego vuelves en grupo y violas en grupo, pues te vamos a ir a buscar a ti'*; *'Vamos a restringir tu derecho de libre tránsito y vamos a restringir tu derecho fundamental de estar en la vida, de sentir el placer, de conocer a quien te dé la gana'*; *'Si vas a quedar con alguna chica a través de las redes sociales, tengo que saber con quién estás'*; *'Dame tu ubicación en tiempo real para saber que no estás haciendo nada malo'*; *'Te voy a activar un programa de escucha por si acaso te estás comportando mal'*... Esto es impensable decírselo a ellos”.

Sin embargo, añade, está completamente asumido que las mujeres tengan que estar constantemente conectadas para que sepamos dónde están. “Tenemos que empezar a darle la vuelta a la historia y a poner el foco en otro lugar porque son ellos los que tienen que dejar de agredirnos, no nosotras las que tenemos que estar en protección constante”, concluye.



Gisele Pelicot

Casita

La llamada a volver a casa no es nueva. La propia Barjola lo compara con la inquisición y la caza de brujas. “Históricamente, la llevó a cabo la Inquisición, ¿no? Vale, pero ahora, ¿quién es la Inquisición? Simplemente por el hecho de estar pasándomelo bien, por el hecho de no querer tener que estar pendiente de cuántas cervezas me bebo, por el hecho de querer volver a casa *súper pedo* si me da la gana, por el hecho de vestirme como a mí me dé la gana -con tacones, sin tacones, con escote, sin escote, con falda, sin falda, con pantalones-, por ese mismo hecho hay una inquisición social brutal que se aplica no solo después de la agresión, sino también antes. Hay un sistema punitivo social muy peligroso. La violencia sexual no sería posible si no hubiese un fuerte sistema punitivo social que la sujeta. La Inquisición y la caza de brujas sigue viva”.

No soy yo, es él

Una de las grandes lecciones del relato sobre el caso de Jack el Destripador y Alcàsser, que aún sigue muy presente, es que las calles, la ciudad, no son espacios seguros para las mujeres. La inoculación del miedo al libre tránsito funcionó como un dique para toda una generación.

Además, Barjola ve un matiz que considera peligroso. “Se construye un mito reforzando la idea de que el agresor es una persona desconocida de la calle, cuando sabemos perfectamente que las violencias sexuales las cometen nuestros amigos, nuestros padres, nuestros tíos, nuestros primos y nuestros novios. El 95 % de las violencias sexuales las cometen hombres a los que queremos. Sin embargo, la narrativa está siempre reforzando la idea del hombre agresor desconocido que te espera en un callejón, el desconocido que ahora está tras las pantallas de internet y que, por lo tanto, es responsabilidad tuya. Pero cuando se comete en casa, el silencio es doble. En la violencia sexual contra la infancia el silencio es doble y la vulnerabilidad de las mujeres que enfrentan violencia sexual por parte de las personas a las que quieren es mayor”, recalca.

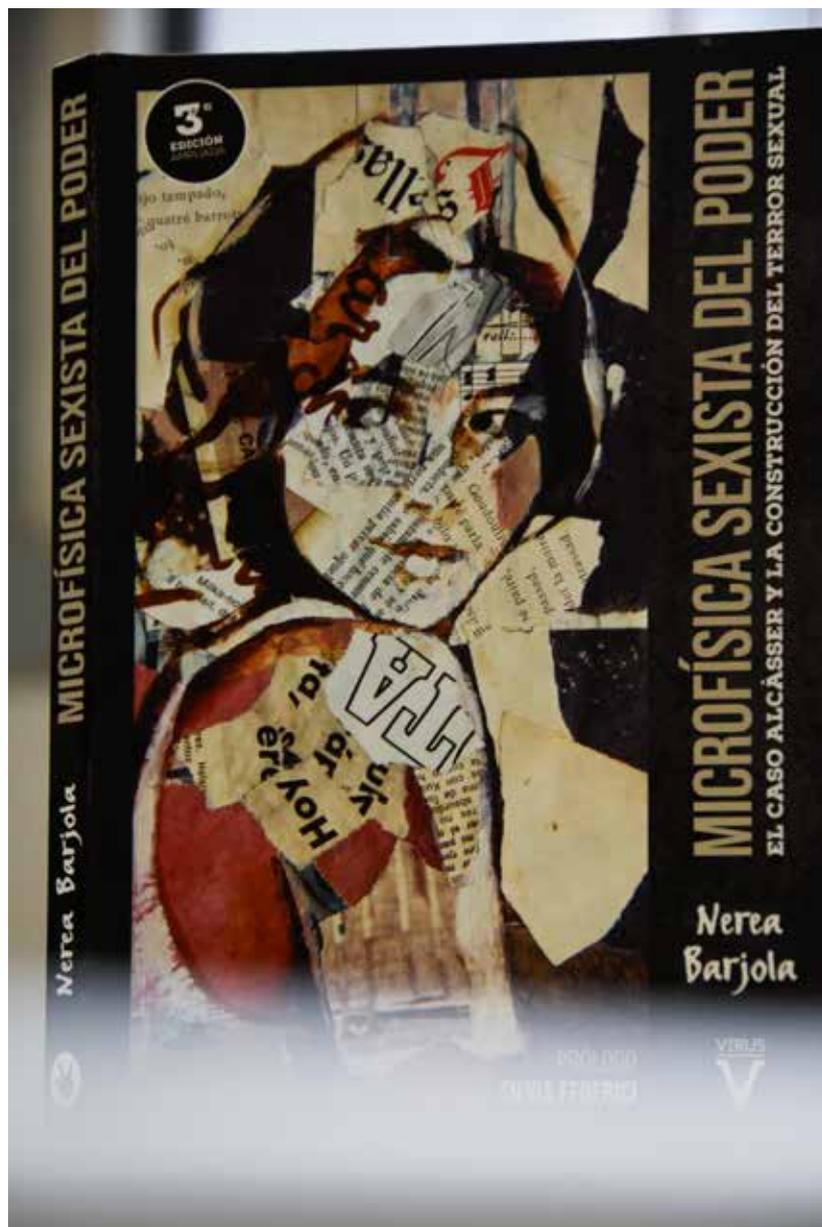
El hombre del saco

Otra característica común en los relatos de violencia sexual es la creación del mito, de la leyenda. En el caso Alcàsser y Jack el Destripador, éste se vio reforzada por el paradero desconocido del agresor, de Antonio Anglés y de Jack el Destripador, respectivamente. Y no cerrar el caso tiene grandes consecuencias sobre las generaciones venideras, advierte. “Eso se nos queda adentro, porque parece que ese

señor puede aparecer en cualquier parte. Encarna el peligro a la vuelta de la esquina. Esos mitos que impiden cerrar el caso hacen mucho daño, porque además conectan con nuestros terrores más atávicos y con los que ya nos venían contando: 'Duérmete que viene el coco', o en Gasteiz, 'Cuidado, que si no viene El Sacamantecas' (Juan Díaz de Garayo Ruiz de Argandoña, un violador y asesino en serie que vivió y cometió sus crímenes en Gasteiz)". Cada generación tiene su hombre del saco, su coco, que viene a llevarles. Entonces, cuando aparece un relato tan potente como el de Alcàsser, conecta con tus propios relatos precedentes. Y lo que hace es establecer esta idea de que hay un hombre malo. Se configura un sujeto universal hombre que te puede hacer lo que sea, pero que nunca se sabe muy bien quién es y dónde está. Se desconfigura la posibilidad identificar las agresiones de los hombres conocidos".

Barjola se muestra preocupada ante lo que considera una estrategia para desviar la atención. "Dejas de pensar que el agresor puede ser tu novio, que te obliga a tener relaciones sexuales cuando a ti no te apetece, y eso no es violación. O tu padre. O tu amigo, que te acompaña a casa para que no vuelvas sola y te agrade. Es muy difícil localizarlo, porque tú te vas a casa diciendo, 'No, pero si es mi amigo, habrá sido un abuso de confianza'. Y no, no ha sido un abuso de confianza".

Trae a colación el caso de Marta del Castillo, porque considera que encarna elementos distintos. El 24 de enero de 2009, Marta del Castillo, una joven de 17 años, salió de su casa, en Sevilla, para encontrarse con su exnovio Miguel Carcaño. Fue asesinada por su expareja, como él mismo confesó y por lo que fue condenado, pero su



cadáver nunca ha sido localizado. "Ahí, por ejemplo, aparece la idea de que no es que no me pueda fiar de desconocidos, es que tal vez tampoco de mi mejor amigo. Esto aparece mucho en los testimonios de mujeres que a posteriori he recogido. Cada relato introduce en cada generación una perspectiva diferente, pero a la vez igual que el anterior".

El monstruo intergeneracional

Al mito del agresor en paradero desconocido se le añade la creación

del monstruo. Cada generación de mujeres tiene un violador que ha sido presentado como un ser salvaje, analfabeto, bestia; algo que, subraya la autora, tiene consecuencias graves porque lo desacredita, le quita el carácter sexista.

Para muestra un botón. Pelicot, en sus declaraciones, dice: "Yo también tenía un marido ejemplar". Ella dice que era un marido ejemplar, e inmediatamente después, la sociedad lo llama monstruo. "¿Pero metafóricamente





para nosotras, ¿qué es un monstruo? El monstruo de la niñez, el que se esconde debajo de la cama... Volvemos al hombre del saco. Otra vez lo convertimos en algo difuso. Pero no, resulta que tiene nombres, apellidos, cara y comportamiento totalmente normal”, recalca.

“Lo que hace es: vamos a decir que uno es el agresor para salvarnos

al resto. Y así impedimos hacer el debate de las violencias que ejercemos como hombres. Cuando construimos un caso como excepcional, en realidad lo que estamos diciendo es que no es estructural, es algo excepcional”.

Hace referencia al filósofo Giorgio Agamben cuando dice que de todos aquellos casos que se construyen como excepcionales en realidad

lo que nos están enseñando es la esencia misma de la norma. “Pasa lo mismo con los agresores: no son monstruos, no son depredadores, no son psicópatas, son hijos sanos del patriarcado, forman parte de la sociedad y no podrían existir si no estuviésemos constantemente salvándoles a través de lo excepcional, de la creación del monstruo externo”.

Romper el silencio

Barjola subraya la importancia de romper el silencio. En el caso Alcàsser hubo toda una generación que se mantuvo en silencio con una herida colectiva. “Crecieron con una palabra que le resultaba terrorífica, simplemente nombrar el municipio resultaba aterrador porque apelaba directamente a toda esa violencia que ya tenían encarnada. Yo misma, cuando acabé la tesis, me pasó una factura emocional enorme, pero encontré reparación al resignificar el relato, al traspasar lo terrorífico para ver cuál es la estructura que se encuentra detrás. Y, efectivamente, muchas mujeres han encontrado reparación en hablar de Alcàsser desde otro lugar, porque nos hemos apropiado de un relato que nos hizo mucho daño, lo hemos recolocado desde otro lugar, desde la teoría crítica feminista”.

Pelicot: Un ¿monstruo? familiar

Y entonces llega el caso Pelicot, un caso que abre nuevos debates. “Ocurre en un momento en el que hay una fricción con todo el tema del consentimiento y me parece que es un caso muy paradigmático para trabajar el tema”, explica.

Y es que el caso Pelicot pone nuevos elementos sobre la mesa. “Primero, esta idea de que el agresor está en casa, de que es un hombre majo, agradable, que puede ser tu colega, un buen padre, el hombre al que quieres. En segundo lugar, se afianza la idea de que es necesario un consentimiento en positivo, un consentimiento en el que tú estés en disposición de estar en esa relación sexual y consentir. Sabemos que puede tener muchas aristas, muchos matices. Tenemos que seguir trabajando en esa definición del consentimiento, lo cual no quiere decir que no sea válido el esquema del ‘No es No’. Yo creo que son

complementarios y que cada paradigma puede ser utilizado de manera complementaria el uno con el otro. Tenemos que avanzar hacia un sistema que nos permita definir qué estamos diciendo cuando decimos consentimiento. Ese marco se tiene que elaborar en el seno del movimiento social y el movimiento feminista”, afirma.

“Muchos hombres están basando su defensa en que creían que ella lo sabía, que ella consentía. Incluso hay algo muy llamativo cuando uno dice que sintió que ella estaba consintiendo porque su marido le dijo que ella estaba de acuerdo. No te estás asegurando de que ella está consintiendo, estás delegando otra vez la libertad sexual de la mujer en su marido; de nuevo, él decide”, concluye.

La vergüenza cambia de bando

Barjola considera fundamental perder el miedo a hablar y romper el silencio para acabar con la impunidad de los agresores, algo que considera que ya está ocurriendo. “Las violencias que antes estaban soterradas ya no lo están, estamos hablando. De hecho, ahora son ellos quienes tienen miedo a que se verbalicen las violencias. Eso está rompiendo todo un sistema de impunidad y eso es muy importante. Eres tú el que tienes que responsabilizarte de tus acciones”.

Y señalar las acciones del agresor supone despojar a la víctima de la culpa, de la vergüenza, algo que ha puesto sobre la mesa Pelicot. “El miedo está cambiando de bando, pero la vergüenza también tiene que cambiar de bando, porque si seguimos instaladas en la vergüenza –que es lógico con todo el sistema de representaciones que tenemos– no vamos a poder destruir el sistema de impunidad y vamos a seguir sintiéndonos responsables”, añade.

Justicia punitiva

Estos días, al hilo del caso Errejón, se está hablando otra vez de la justicia punitiva, de si realmente es el camino para acabar con la violencia machista, un debate que Barjola considera, de alguna forma, interesado. “El debate punitivista se abre cuando aparece la ley *Solo sí es sí*. Pero claro, solo se abre cuando hablamos de violencia sexual. Cuando denunciamos maltrato laboral, cuando denunciamos a la patronal porque no tenemos las condiciones adecuadas en nuestros puestos de trabajo a nadie le parece mal la vía penal y el punitivismo. Cuando nos roban a nadie le parece mal poner una denuncia”, explica.

Añade que las feministas son conscientes de que los sistemas punitivos no acaban con las violencias sexuales, pero subraya que hay que hacer un análisis mucho más complejo. “La ley *Solo sí es sí* genero mucho debate, pero en realidad, la ley era un 10 % punitivista. Todo el resto planteaba unos avances de conceptualización super importantes, un capítulo entero sobre reparación que nunca se había dado, la implementación los centros de crisis de violencia sexual integral que no se han llevado a cabo siguiendo las guías y los protocolos que se plantearon. Pero no veo a nadie indignado porque las mujeres que enfrentan violencias sexuales diariamente no tengan un servicio integral de atención a las violencias sexuales. Sólo les veo indignados por nuestra protección, que en realidad es la suya. Sólo les veo indignados por un año arriba, un año abajo. Pero el resto de la ley ni la han mirado, ni la han tocado. Hay toda una parte muy anti punitivista de la ley que nadie ha entrado a valorar. No sé yo si el debate ha respondido tanto a un debate crítico y serio sobre el punitivismo o sobre relaciones de poder y egos, la verdad”. ▣

Inposaketaren aurrean, Guggenheim Urdaibai Stop!

**GUGGENHEIM
URDAIBAI** 

Busturialdea está en peligro. El gigante de titanio llega volando y la pista de aterrizaje está siendo preparada por la Diputación Foral de Bizkaia, el Gobierno Vasco y el Gobierno de Madrid. Esto supondrá grandes perjuicios para un entorno que tiene reconocido un valor incalculable.

Busturialdea arriskuan dago. Titaniozko erraldoia badator, hegan, eta pista prestatzen ari dira Bizkaiko Foru Aldundia, Eusko Jaurlaritza eta Madrilgo Gobernua, eskutik helduta. Gure ustez, kalte handiak ekarriko dizkio, balio ikaragarria aitortuta duen ingurune bati.

Kalte horiek dimentsio askotakoak izango dira. Bistakoak dira ekologikoak, estuarioaren kontserbazio-egoera berez ez baita ona, eta erabilera turistikoa ematea da ideia petralena. Baina ez dira bakarrak izango, egungo testuinguruan proposatzen den eredu sozioekonomikoak, erabilitako gobernantza ereduak eta normatibaren urraketak kalte neurtezinak ekarriko dituzte ere.

Haien helburua argia da: Guggenheim Museoaren bi egoitza eraikitzea, Gernikan eta Muruetan, Urdaibai Biosfera Erreserbaren bihotzean eta biak bidexka 'jasangarri eta ekologiko' baten bitartez lotzea. Modu honetan azpian itotzen uztea nahi dute ere eskualdeko benetako arazoak, hala nola, krisialdi sozioekonomikoa, agorraldiko ur eskasia, saneamendu amaitu gabea, arrantzale eta nekazarien egoera, garraio publiko sare murrizta, lehen mailako osasun-arreta ahuldua, anbulatorio funtzioak egiten dituen ospitalea edota egoera penagarrian dauden mendiak basogintza bortitzaren eraginez. Are gehiago, gehiegizko turista-kontzentrazioa zenbait gunetan edo pertsonen gehiegizko presentzia estuarioan egungo errealitatea da, eta beraz ez dugu uste planteamendua egokia denik. Akaso Gaztelugatxek duen saturazioa eskualde guztira zabaldu gura dugu? Eta gehiago, klima larrialdia, uholde arriskua, biodibertsitatearen galera, migrazio krisia bezalako terminoak geroz eta ezagunagoak zaizkigun garaiotarako ez da planteamendu egokia. Akaso babesteko existitzen diren izendapen politiko-administratibo gehienak dituen lurraldea zapaldu gura dugu?

Orain baino lehen, Bizkaiko Foru Aldundia saiatu da estuarioa hormigoiz betetzen, gutxienez bitan. Bata 1968an eta bigarrena 2007an. Bietan egitasmoak bertan behera geratu ziren, lehenengoan inguruaren balioaz jabetuta, eta bigarrenean Ricardo Bastidak diseinatutako eraikinak Eusko Jaurlaritza berak monumentu-multzoa izendatu zuelako. Egiari zor, 1968koan *Zain Dezagun Busturialdeak* lortu zuen egitasmoa gelditu araztea. Haien bultzatuta, inguruaren benetako balioa zein zen jakiteko asmoz, Eusko Jaurlaritzak azterketa ekologiko sakon bat eskatu zion Aranzadi Zientzia Elkarteari, eta, agian lehen aldiz (1980), paperean idatzita geratu ziren eskualdearen balio ekologiko, kultural, etnografiko eta historikoak. Hori ikusita, lau urte beranduago, Eusko Jaurlaritzak eskaera luzatu zion UNESCOri Okako arro hidrografiko osoa bere *Man&Biosphere* programan sar zezan. 1984ko abenduaren 6an, Nazioarteko Biosfera Erreserba izendatu zuten Urdaibai. Bost urte geroago, Eusko Jaurlaritzak aho

La ciudadanía tiene derecho a soñar un futuro diferente, que ponga en el centro la propia vida, porque no todo es dinero. Creemos que el cuidado de las personas y del medio ambiente es un tema central para prevenir una crisis ecosocial llena de retos y ser justos y honestos con las generaciones venideras. Por eso muchos ciudadanos y ciudadanas lo tenemos claro: hay que descartar esta barbaridad. ¡Guggenheim Urdaibai Stop!



batez –aho batez!– aitortu zion balioa, Erreserbaren Babes eta Antolamenduari buruzko Legea onartu zuenean. Horren ondotik etorri dira izendapen gehiago, adibidez, Hegaztientzat Babes Bereziko Eremu izendapena; nazioarteko hezegune garrantzitsu gisa aitortzen duen RAMSAR; Natura 2000 sareko Babes Bereziko Eremua baita. Izendapen bera dute arroko ibai-sarea osoak bai eta estuarioaren bi aldetan dauden artadiak, eta *zonalde nukleo* deitzen zaio inguru horri. Aurrerago helduko diogu honi, ostera ere. Baina, lehenik, zera argitu behar da: izendapenak bai, baina zertarako?

Astakeria hau alboratu behar da

Izendapen horiek, teorian, eremu fisikoa eta biziduna babesten dute. Biosfera Erreserbak dira definizioz, jasangarritasunean esperimentatzeko laborategi naturalak, gobernantza-eredu berriak esploratzekoak, arazo lokalei irtenbideak bilatzekoak, beste tokietara esportatzeko moduko esperientzien erreferentzia. Natura 2000ak, bestalde, helburu beharko luke habitatak eta espezieak kontserbazio-egoera onean mantentzea eta degradatuta

dagoena errestauratzea. Hau da, ez zaio izendapenik ematen balio apartarik ez duenari, eta balio aparta mantentzea du helburu. Orain bai, hel diezaiogun *zonalde nukleo*a deitzen den horri.

Biosfera Erreserba guztiak zonaldeka daude katalogatuta. *Zonalde nukleo*a da, hain zuzen, natura-balio aipagarrienak biltzen dituen eremua, eta, ondorioz, kontserbazioak indar berezia duen gunea da. *Zonalde tapoi* deritzon ere, aldiz, giza-jarduerak onartzen dira, baldin eta naturaren kontserbazioarekin bateragarriak badira; eta *trantsizio-zona*-tan, gainontzeko erabilerak, jarduera industrial eta urbanoa kasu. Bada, eraiki berri bi horiek jartzeko toki aproposena *zonalde nukleo*a-n dagoela iritziz diote, itsasadarraren ertzean, antza. 'Antza' diogu, ez baitago proiekturik, gezurra badirudi ere. Urdaibaiko gunerik zaugarrienean, gunerik babestuenen eraiki nahi dute, eta ez diagnostiko-ebaluaziorik, ez ebaluazio-inpaktu azterketarik, ez alternatiba aukerarik ere ez. Are gehiago, Aldundiak bultzatzen du etengabe legeak tolestea proiektua bideragarria egiteko, bertakoak zein Madrilekoak ere. "Proiektua ez da existitzen, baina oso ona

izango da" diote. Nola dakizue ona izango dela, aztertu ez baduzue? Herritarren beharrezan kontuan hartu dituzue? Zein eragin izango du guggenheim eta gure ingurunean, gure kulturaren, gazteen etorkizunean? Eta hau bereziki larria da Bizkaiko Foru Aldundia babesguneetako organo kudeatzailea delako.

Gure Urdaibai maiteak jaso duen azken izendapena 2019koa da, duela 5 urtekoa: Europako turismo jasangarriaren Europako gutunari atxikitu gintzaizkion, Eusko Jaurlaritzak berak egin zuen, 2019an! Ez al da kontraesana? Masako turismoa eta *zonalde nukleo*-ren babesa batera ezinak dira.

Diru publikoaren xahutzea

Urdaibaiko Guggenheim honi ezezkora emateko nahikoa argudio ez badira aurrekoak, hona hemen gehiago. Izan ere, diru publikoa xahutzeak kezkatzen gaitu, ez baita bidezkoa ontziolako lur publikoak erostea, ezta ere guztion diruarekin jarduera industrial pribatu baten lur kutsatuak garbitu beharra; are gutxiago kontzesioa amaituta izan arren, jarduera horrek jarraitzen duenean. Museorik ez da behar eskualdeko arazoei erantzun koherentea emateko, inolaz ere.

Herritarrok erabateko eskubidea dugu bestelako etorkizuna amesteko, bizitza bera erdigunean jarriko duena, dena ez baita dirua. Zaintza hizpide nagusia delakoan gaude, pertsonen eta ingurumenaren zaintza erronkaz beteriko krisialdi ekosozialari aurrea hartzeko eta datozen belaunaldiekin juxtuak eta onestak izateko. Administrazioari berari eskatzea indarrean dagoen araudia bete dezan ez zen gertatu behar, ezta ere partehartze publikoa ezinbesteko baldintza dela egungo gizarte demokratikoan. Argi dugu: behin betiko astakeria hau alboratu, Guggenheim Urdaibai Stop! 

Xavier Mínguez Alcaide, profesor de psicología social y análisis de resolución de conflictos en la UPV/EHU

El lado subjetivo de la huelga



E un artículo sobre la estrategia de renovación sindical en Euskal Herria, Jon Las Heras y Luís Rodríguez señalan la necesidad de ir más allá de los análisis estructuralistas de la huelga e introducir los aspectos subjetivos de la misma para comprenderla de una manera integral. En este breve texto trataremos de introducir algunos aspectos que definen este lado subjetivo.

La huelga es un mecanismo para superar la atomización de la vida desde la des-individualización de los problemas laborales, ya que implica la participación directa en procesos de organización y acción colectiva, la orientación colectiva de los intereses individuales y la creación relaciones significativas entre compañeros y compañeras de trabajo basadas en lo personal y en lo político. Así, la huelga permite generar vínculos personales sólidos desde la organización, la acción, y la creencia de poder lograr objetivos colectivos a través de la lucha y la unidad.

Observándola desde otro vértice, la huelga se presenta como un proceso de empoderamiento de clase en el lugar de producción. Esto implica una serie de mecanismos psicológicos ligados a conocimientos, creencias y valores sobre las relaciones económicas y el lugar que ocupan los y las trabajadoras, a la conciencia sobre la propia fortaleza colectiva, y al establecimiento de vínculos de solidaridad, apoyo mutuo y compromiso.

Uno de los grandes debates sobre la huelga está relacionado con los determinantes psicológicos que nos disponen a participar. La decisión de formar parte de un proceso de huelga está sujeto a la expectativa de mejora de las condiciones de vida y de trabajo, a la eficacia del sindicato y apoyo de este en términos económicos, técnicos y personales, pero también a una serie de cuestiones relacionales y de identificación grupal. El apoyo de personas y compañeras significativas, su participación en la huelga y la importancia del vínculo con el colectivo de trabajadores son elementos que promueven la solidaridad obrera y el apoyo mutuo, y a través de ellos, la disposición a la huelga. La ideología de los y las trabajadoras y la coincidencia ideológica con el sindicato también son elementos que juegan un papel importante en la disposición a participar, especialmente en personas trabajadoras con fuertes niveles de politización, y en sindicatos de confrontación que presentan un programa político y una praxis sindical de oposición a la gobernanza neoliberal.

A partir de la interrelación dinámica de estos elementos simbólicos, relacionales y organizacionales, se desarrolla el elemento central de la acción colectiva de huelga desde una perspectiva subjetiva, la identidad huelguista. El proceso de identificación como huelguistas incluye la elaboración y expresión de problemas, intereses y objetivos comunes, la creación de un marco

Grebak alderdi positibo ugari du ikuspuntu psikologiko eta sozialetik begiratzuz gero, baina ezin dugu ahaztu pertsonen funtzionamendu normala nahastendu eta, honenbestez, ezinegon psikologikoa eragin dezakeela.

de significado compartido sobre la propia empresa y el conflicto que nos atañe y la promoción de una orientación colectivista de la acción. Estas cuestiones se producen en una dinámica de polarización *nosotros-ellos* que explicita la divergencia de intereses entre empleadores y empleados, la des-identificación con la empresa, las fronteras intergrupales y los mecanismos normativos de solidaridad y lealtad. El choque intergrupal en el lugar de trabajo promueve la formación de voluntades colectivas de carácter politizado, sobre todo en los contextos generalizados de protesta y huelgas. Así, la huelga genera identidades grupales apegadas a elementos ideológicos como el cuestionamiento de las relaciones económicas, la necesidad de transformar el modelo productivo o el antagonismo y la identidad de clase. También contribuye al desarrollo de habilidades políticas y el liderazgo obrero.

¿Cómo amortiguar el impacto psicosocial de la huelga?

Un elemento central de esta construcción colectiva del *nosotros* y *nosotras* es la dimensión afectiva. La construcción de la identidad grupal huelguista se produce bajo un clima emocional colectivo de gran intensidad. La dinámica de la huelga se caracteriza por el tránsito constante en buenos y malos momentos, lo que determinan un clima afectivo en forma de montaña rusa emocional. El proceso de conflicto intergrupal que simboliza la huelga hace que se oscile entre momentos de rabia, insatisfacción, deslegitimación e inconformismo, situaciones marcadas por el miedo, la desesperanza y la frustración, y momentos de alegría, orgullo, ilusión y esperanza.

En el otro lado de la moneda, esta misma intensidad emocional

Greba traumatikoa da, baina ez zentzu negatiboan, baizik eta pertsonen eta hauen eguneroko bizitzaren funtzionamendu normala hausten duen prozesua den heinean. Grebaren intentsitate emozionalak esanahia ematen die ikasten denari eta sortzen diren harremanei, eta norbere buruaren ikuskera berriak garatzeko aukera ematen du, kolektibo ahaldundu gisa. Txanponaren beste aurpegia da gatazka eta polarizazio dinamikak dakarren intentsitate emozional horrek berak ondoez psikologikoa eragin dezakeela.

provocada por el conflicto y polarización puede derivar en malestar psicológico. La huelga es un proceso potencialmente traumático, ya que supone una grieta en la vida cotidiana de las personas y, además, implica hostilidad y confrontación, lo que puede resultar en alternaciones psicológicas, malestar, menor salud mental y sintomatología ligada a la depresión, la ansiedad o el estrés, además de un deterioro en las relaciones dentro de la empresa, y menores niveles de satisfacción y motivación laboral. La huelga incluye muchas situaciones de sufrimiento, miedo, frustración y desesperanza que requieren de una repuesta responsable por parte de quien tiene herramientas para contribuir a hacerles frente.

Apoyo, solidaridad y unidad

Sin querer establecer una relación mecánica y simplista, el impacto psicosocial de la huelga puede ser amortiguado por la participación activa, directa y democrática, por el empoderamiento personal desde la satisfacción de necesidades sociales, por el apoyo integral de las organizaciones sindicales y por la creación de vínculos significativos basados en el apoyo mutuo, la solidaridad y la unidad. De este modo, es necesario recalcar que no es la huelga en sí misma la que puede favorecer la aparición de impactos psicosociales negativos, sino las condiciones organizativas, relacionales, simbólicas y afectivas donde ésta se produce.

En este sentido, algunos elementos que pueden optimizar los procesos psicosociales de la huelga y favorecer el bienestar de los trabajadores en sus organizaciones de clase son:

- Estructurar la actividad de huelga y dotarla de sostenibilidad; proveer de recursos materiales, simbólicos y relacionales; favorecer la participación activa a través de procesos democráticos de toma de decisiones.
- Favorecer la elaboración simbólica de la huelga en espacios de reflexión colectiva donde construir percepciones, creencias y valores compartidos.
- Contribuir a satisfacer necesidades sociales desde la creación de vínculos significativos basados en el conocimiento, el apoyo mutuo y la solidaridad.

En este sentido, lejos de situarnos en una orientación psicologista e individualizadora del afrontamiento de procesos que pueden entrañar malestar psicológico, asumimos la necesidad de optimizar los procesos psicosociales de la huelga y el fortalecimiento de la participación sindical, la acción colectiva y la solidaridad obrera como mecanismos para favorecer el bienestar de las y los trabajadores en sus organizaciones de clase. ▲



“Biolentzia continuum bat da, ez dago biolentziarik gabeko egoerarik”

TESTUA: GORKA QUEVEDO
ARGAZKIAK: NAGORE URIARTE - FOKU

Maider Galardi Fernandez de Agirre, kazetaria
eta EHUko soziologia irakaslea

Gatazkek polarizazioa dakarte. Gero eta bortitzagoa, polarizazioa are eta handiagoa. Zer esanik ez euskal gatazka deitutakoan bezala indarkeria tartean badago. Polarizazioak gatazken ertzetan dauden bestelako elementuak errelato nagusitik desagerraraztea dakar askotan. Are gehiago gurea bezalako gizarte androzentriko batean, non gizon –(zuri eta heterosexualek)– begiradak errelato oro fagozitatzen duen.

Maider Galardi Fernandez de Agirrek (Lasarte-Oria, 1995) hau guztia jorratu du bere tesian: *‘Euskal gatazk(ar)en*

ertzetako biolentziak: 80-90eko hamarkadetan senide eta lagunak gatazkaren erdigunean izan dituzten andreen memoriaren eta praktika erresistenteen bilketa feminista bat’. Horretarako 32 emakume elkarrizketatu ditu, eta horietatik 24 dira lan honetarako “gorputza jarri dutenak”. Bi aldiz jazartuak izan diren emakumeak: gatazkan eta ondorioetan.

»**Euskal gatazka deitutakoaren osteko garaiak bizi ditugu. Urteotan asko hitz egin da gaiaren inguruan, baina oraindik ere badira isiltasun nabarmenak, errelato**

ezberdinetan apenas tarterik duten lekukotzak. Isilik zeuden ahotsak bildu dituzu zure tesian. Zergatik?

Gatazken analisisien ohiko paradigmatik haratago beste urrats bat egiten saiatu naiz. Auzitan jarri nahi izan ditut modu binarioan banatu ohi ditugun gauzak: irabazleak vs galtzaileak, alde bat vs bestea... Eta, batez ere, *lehen lerroa* eta *bigarren lerroa* edo *atzeguardia* delakoak auzitan jarri nahi izan ditut.

1980ko eta 1990eko hamarkadetan gatazkaren zentroan lagun edo





Goiko irudian Aieteko Konferentzia (Donostia), 2011ko urrian. Behean, berriz, 2018an Kanboko Arnaga Jauregian egin zen nazioarteko konferentzia. Argazkietan ikusi daitekeen bezala, bi ekimen hauetan parte hartu zuten gehien gehienak gizonetzkoak izan ziren.

hartu ditut ikerketa subjektu. Gero, horietako batzuek aktibitate politikoa eduki dute, agian lehenagotik zutena; beste batzuk ez dute gero aktibitate hori garatu, baina senideren bat eduki dute gatazkan inplikaturatu.

» Emakume horiek, gatazkan zuzenean parte hartu ez izanagatik ere, jasan dituzte ondorioak, eta bizi izan dute indarkeria.

Noski. Izan ere, zer hartzen dugun bigarren lerroa edo atzeguardia

bezala? Pertsona bat militante bezala erortzen denean eta kartzelan dagoenean nor bihurtzen da lehen lerroa? Izan ere, pertsona hori jada ez dago lehen lerroan, *konbatetik kanpo* dago. Beraz, adibide horretan, agian lehen lerroan preso horri bisitan doazen emakumeak daude. Edo, zergatik izan behar du lehen lerroa su zelai batean egotea eta ez, ETaren zenbait biktimek egin duten bezala, politikaren lehen lerroan egotea eta kargu publikoak edukitzea? Hori zergatik ez da lehen lerroa eta bigarren lerrotzat dugu?

Normalean biolentziaren kontzeptio nagusiek kontuan hartzen dute agerikoa dena. Euskal gatazkaz ari bagara oso ebidentea da: heriotzez ari gara, kartzelaz, torturez, jazarpenez, errepresioaz, intimidazioaz... Hau esanda, argi utzi beharra dago emakume hauek hain zuzena den biolentzia hori ere jasan dutela. Badirudi ez dutela jasan, baina jasan dute. Poliziaren jarraipena jasan dute, telefonoaren pintxazoak, eskoletan bullynga jasan dute ETak euren aitak hil ondoren, seinalamenduak jasan dituzte, katxeo sexistak...

Hauetako emakume batzuk ere atxilotuak izan dira, torturatuak, edota kotxea lehertu diete. Hau da, emakume hauek ere biolentzia zuzena jasan dute. Bestela badirudi tranpa egiten dudala eta biolentzia bigunago batzuk jasan dituztela.

» Konponbiderako prozesua eta memoriaren eraikuntza, oro har, gizonetzkoek gidatu dute. 2011ko Aieteko Bake Konferentzia edo 2018an ETaren amaiera ziurtatzeko antolatutako Arnagako Adierazpena ikusi besterik ez dago. Ekimen horietan gizonetzkoak dira nagusi, alde handiz, gainera, eta mugimendu feministaren presentzia oso-oso txikia da. Gatazkaren begirada androzentrikoa nagusitzeko arriskua dago?

Gizonetzkoek gidatutako gatazka izan da? Beno, dudak. Gizonetzkoek aurrera eramandako bake prozesua izan da? Segur aski ez gara inoiz helduko jakitera hainbesteko izan den. Kontua da, galderari erantzunez, iruditegia horrela eraiki dela: 24 orduz gizon militantea eta 24 orduz emakume zaintzailea. Bake prozesu bat aurrera eramaten denean une egokia izan liteke ordura arte ezarritako zegoenaren ordena aldatzeko. Eta ez dakit prest gauden, edo geunden. Ezberdina

da 2024tik begiratzea 2011ko edo 2018ko gertakariak, ez dakit prest geunden ordena horiek aldatzeko indarra egiteko.

2011tik 2018ra gutxienez aldaketa bat dago, mugimendu feminista interlokutore gisa ikusten da gatazkaren konponbidean lekuko izateko. Egia da balizko Euskal Herriko bake prozesu arraro honetan ez dela genero aldagaia kontuan hartu beharko litzatekeen bezala. Jakinda, esaterako, Kolonbian garai hartan ematen ari zen bake prozesuak genero lantalde bat bazuela, bere gabezia guztiekin. Noski, Kolonbiako mugimendu feministaren kideekin hitz egingo bagenu esango ligukete gaia ez dela nahikoa landu, baina gutxienez landu zen, Euskal Herrian ez bezala.

Gero, gaia aztertzen badugu, konturatuko gara badirela emakume asko nolabaiteko inplikazioa eduki dutenak auzian eta, esango nuke, segur aski haien ekimenik gabe ezingo genukeela ulertu gatazkaren nondik norakoa edo bilakaera. Adibidez, Luhusoko operazioan izen eta aitortza handiko gizonak atxilotu zituzten. Baina, gizon horiekin batera, etxea jarri zuen emakumea ere atxilotu zuten, Beatrice Molle. Luhusoko operazioak aktibatzen zuen nolabait bake prozesuaren bigarren partea, besteak beste Arnagan bukatu zena.

Beatricen figuraz ahazten gara, askotan etxeari lotuta agertzen zaizkigulako emakume hauek, baina figura hori gabe agian ezingo zen berraktibatzen gatazkaren konponbidearen azken fase hori. Eta, kasu honetan, emakume batek izan zuen bere garrantzia.

»Indarkeriaren begirada feminista izatearen garrantziaz mintzo zara. Zertan irudikatzen da begirada hori?



Biolentzia *continuum* bat da, ez dago biolentziarik gabeko egoerarik. Hau ikuspegi feminista batetik ulertzea ere garrantzitsua da. Adierazpen armaturik gabeko testuinguru hau ez da biolentzia? Adierazpen armaturik gabeko egoera hau bake egoera bat da? Zeren, bakea, norentzat da? Egiako gazteentzako bake egoera bat da? Egiako gazte migranteentzako egungoa ez da egoera biolentzia bat? Oso zaila da bakeaz eta biolentziaz hitz egitea.

Biolentzia existitzen da botere harremanak daudelako eta gainera egitura zapaltzaileak ditugulako. Beste gauza bat da egoera eta abagune bakoitzaren arabera egon daitezkeen biolentzia pikoak. Biolentzia existitzen dela ulertzeak aukera ematen digu beste eremu ez hain agerikoetan dauden biolentziak ere ikusteko, biolentzia sinbolikoak izan litezkeenak. Sinbolikoak diodanean, eta hor ere tranpa egin liteke, ez dut esan nahi adierazpen materialik ez dutenik eta ikusgaiak ez direnik. Biolentzia psikologikoa badago pertsona bat txikituta ikusiko duzu, eta pertsona horrek lana gal lezake, edo beste mila gauza.

»Zeintzuk lirateke indarkeria horiek?

Adibidez, ikusezinguak direnak. Elkarrizketatu ditudan emakume guztiak psikiatrikoki medikalizatuak daude. Ondorio horiek non jasotzen dira? Edo, gatazkaren ondorioz, lekualdatze behartuak ere egon dira. Hitz egiten dugu beste prozesu batzuetan nola egon diren behartutako desplazamenduak bezala definitu genitzazkeenak, baina Euskal Herrian ere egon dira. Ez bakarrik, zeren eta hori ere gertatu da, ETaren mehatxuagatik Euskal Herritik kanpo bizitzera joan behar izan direnak. 80. hamarkadan Frantziak euskal biztanle batzuei errefuxiatu estatusa eman baldin bazien horrek esan nahi du

“En la operación de Luhuso fueron detenidos hombres de gran nombre y prestigio. Pero, junto a estos hombres, también fue detenida la mujer que prestó la casa, Beatrice Molle. La operación de Luhuso activó de alguna manera la segunda parte del proceso de paz, que culmina, entre otros, en Arnaga. Nos olvidamos de la figura de Beatrice porque muchas veces estas mujeres las tenemos asociadas a la casa, pero sin esa figura quizá no se podría haber reactivado esa fase final de la resolución del conflicto. Y, en este caso, una mujer tuvo su importancia.”

errepresioa zegoela aitortzen zuela. Pertsona haiekin batera euren familia osoa ere badoa, ez al da ere lekualdatze behartua? Frantziak eman zien errefuxiatu estatusa. Horrek aitortza dakar, hau da, pertsona horiek ihes egin behar izan zutela arrazoi politikoengatik eta ez euren borondatez.

Jendeak familia eta lagunak galdu ditu ez zuten kokapen politikoagatik, baizik eta binkulatuta zeuzkaten kide edo senide horiengatik. Jendeak ezkutatu behar izan du bere identitate propioa. ETak elkarrizketatu dudana emakume baten aita hil zuen gaztea zenean. Madrileran joan behar izan zen, baina denborarekin bere herrira itzuli nahi izan zuen. Unibertsitate ikasketak Euskal Herrian egin zituen, eta lau urtez bere abizena ezkutatu zuen seguru bizi ahal izateko.

Eta alderantziz ere jaso izan ditut bizipenak. Presoen alaba izanda seme-alabak Frantses Lizeoan izena emateko abizena ezkutatu behar izan zuen kasu bat ere badago, gezur batean bizi behar zuten emakumeak. (Seme-alaba horien) aita non zegoen galdetzen ziotenean Espainian bizi zela esan behar izaten zuen, kartzelan zegoela esan behar ez izateko. Andra honek bere segurtasunagatik bere identitate propioa galdu zuen. Zure nortasuna galtzerainoko

esfortzua egitea nahikoa biolentzia da.

»'Emakumeen gorputzak gudu zelaia dira gerretan' esan ohi da. Baita euskal gatazkan ere?

Gatazka politiko armatuetan, gerretan edo dena delakoetan, indar politiko horrek derrigorrez behar du ADN sexualizatu bat operatu ahal izateko. Jakina da gerra askotan emakumeen gorputzak bortxatuak izan direla sistematikoki. Baina hau hortik harantzago doa, logika bat da, espazio publikoaren eta pribatuaren artean nola jokatzeko duten islatzen du.

Hor dago, esaterako, Euskaldunon Egunkariaren zuzendari Martxelo Otamendiren gertatutakoa. Atxilotu eta uzkitik torturatu zutenean poliziaren estrategia honakoa izan zen: 'homosexuala da, baina ez da atrebituko armairutik ateratzera. Beraz, horrela bortxatuko dugu'. Horrek esan nahi du gerra logikak baduela ADN sexuatu bat eta baduela ADN homofobo bat. Izan ere, horretaz baliatzen dira muga hori zeharkatu ez izateko. Kasu honetan Martxelo atera zen eta gertatutakoa kontatu zuen, ausartu zen esatera. Biolentzia politiko eta bertan gertatzen diren biolentzia sexistak ardatz horrekin ulertu behar dira.

Elkarrizketatu dudana emakume bat 'ETarren ama' bezala irudikatu zuten hedabideek. Leku orotan horrela agertu izan zen. Indarkeria matxista hori indarkeria politikoa ere bada. Ez da besterik gabe emakumea delako, emakumea delako aprobetxatzen dugu indarkeria politikoa forma hauek hartzea.

»Lehen aipatu duzu gatazkek polarizazioa dakartela. Zure tesiak ertzetara begira jarri nahi gaitu, bi 'talde' edo bi 'bandoren' paradigmantik harago. Joera matxistak ez direla soilik 'aurkako' taldeetan egon diozu, talde 'beraren' barruan ere egon izan direla.

Saiatu naiz ez lan egiten konparazio terminoetan. Uste dut euskal gatazkan asko geratzen dela lantzeko eta askotariko biktimen artean mina eragiten duen kontuetako bat, hain zuzen, hau dela, konparaketena. Baina bai jarri nahi izan ditut ahots ezberdinak bata bestearen ondoan. Eta, batzuetan, patrioiak errepikatu egiten dira.

Errepikatzen dira indarkeria sexualizatu politiko horrek antzeko formak hartzen dituelako. Adibidez, bizkartzainak eta espetxe funtzionarioak. Biak dira segurtasun gorpuk, nolabait esatearren, eta biek urratzen dute, nolabait esatearren, publikoaren eta intimoaren arteko muga. Bizkartzaina denbora oro zure itzal baten moduan duzu, zure beste geruza bat da. Kartzelara sartzen zarenean, berriz, segurtasunaren autoritateak zure gorputza ere inbaditu lezake. Eta, ematen den kasualitatea zera da: biek –bizkartzainak eta espetxe funtzionarioak– segurtasuna bermatzen dutela, baina, aldi berean, galdegin beharko genuke bermatzen duten segurtasun motaren inguruan. Izan ere,



Maider Galardi Fernandez de Agirre (Lasarte-Oria, 1995) es periodista y graduada en Sociología y Master en Estudios Feministas y de Género. En la actualidad está realizando la tesis doctoral en la UPV/EHU, donde imparte clases en la facultad de sociología. Maider Galardi trabajó durante varios años en Berria, y en la actualidad dirige el podcast feminista Berria FM. Un podcast que es todo un referente tanto para el feminismo como para el periodismo en euskera y que en 2022 logró el premio *Periodismo digital* que conceden todos los años la Asociación Vasca de Periodistas Euskal Kazetarien Elkarte eta el Colegio Vasco de Periodistas–Kazetarien Euskal Elkargoa.

“La participación política también necesita otra revisión. Pensamos que participar muchas veces solo es tener representación en la política institucional, o estar articulada en el sindicalismo, o pertenecer a una organización clandestina, o formar parte de cuerpos de seguridad. Pero lo cierto es que la política es mucho más. Si nos fijamos, en asociaciones vecinales o de padres y madres, por ejemplo, la mayoría son mujeres. ¿Eso no es también participación socio-política? Creo que sí. Y, además, estás haciendo una participación que estructura una comunidad. Si estás en la asociación de vecinos o en la escuela estás participando en la estructuración de una comunidad.”





gizonezkoak izaten dira leku horiek okupatzen dituztenak. Bi gorputz horiek buruan edukitzearen inkomoditatea alde guztietan errepikatzen da.

Edo errepikatzen da ere emakume izateagatik norbere talde barruan ezberdin sentitzea, auzitan jartzea. Preso baten bikotekidea bazara eta harreman hori uztea erabaki baduzu, –eta ez dut esaten hau beti gertatu denik, nire lanean jaso dudala baizik–, emakume horiek oso kuestionatuak izan dira. Edo presoekin elkartu nahi izan duten ETaren biktimak oso kuestionatuak izan dira euren biktimen elkarrekin. (Jasandako biolentzia) konparatu gabe ere egon daitezke konpartitzen dituzten elementuak.

»**‘Bigarren lerroan’ edo ‘atzeguardian’ egon diren**

emakume horien ekarpena gutxietsia izan da?

Hitz egin dugu gatazkaren ulerkera askotarikoa izan behar duela, gatazka asko daudela, subjektibitate ezberdinak. Hitz egin dugu ere biolentzia modu sakonagoan aztertu behar dela. Eta uste dut parte hartze politikoak ere beste berrikuspen bat behar duela. Pentsatzen dugu askotan parte hartzea bakarrik dela politika instituzionalean ordezkaritza edukitzea, edo sindikalismoan artikulatuta egotea, edo erakunde klandestino bateko kide izatea, edo segurtasun gorputzen parte izatea. Baina, egia esan, politika askoz ere gehiago da.

Fijatzen bagara, eta hau Ane Larrinagak eta Mila Amurriok aspaldi esan zuten, auzo

elkarrekin edo guraso elkarrekin, esaterako, gehienak emakumeak dira. Hori ez al da ere parte hartze sozio-politikoa? Nik uste baietz. Eta, gainera, parte hartze egiturazaila egiten ari zara. Auzo elkarrekin edo eskolan bazaude komunitate baten egituraketan parte hartzen ari zara.

Tesian parte hartu duten emakumeei, gehienei behintzat, ea sozio-politikoki parte hartu duten galdegin diedanean ‘ezetz’ esan didate. Baina, gero, elkarrekin jarraitu izan ditudanean esan didate biktimen elkarrekin edo Etxeraten zeudela. Zergatik ez dugu hori parte hartze politikotzat hartzen? Segur aski asoziazionismotzat dugulako eta ez zaigulako nahikoa politikoa iruditzen.

Eta, gainera, emakume horietako batzuk elkarre

horien bitartez iritsi dira leku politikoki homologatuetara. Elkarrizketatutako preso baten senide bat Europako Parlamentura joan zen gaixo dauden presoen inguruan hitz egitera. Eta, bestalde, soberan ezagutzen ditugu ETaren biktimak izan eta ordezkaritza politikoan lan egin duten emakumeak. Iruditzen zait parte hartze politikoaren ulerkeria ere birpentsatu beharko genukeela. Ikusi beharko genuke emakume horiek ere ekin dutela, ez direla subjektu pasiboak, ez direla biktimak bakarrik, egunerokoari aurre egin diotela. Eta egunerokoari aurre egin diote gauza txikiekin: lagunarekin paseatzen, familian lanak banatzen... Baina, baita ere, euren iniziatiba edo gogo propioei lekua ematen. Adibidez, batzuk tope gotortu dira ikasketetan, beste batzuk nahi izan dute lanpostu handi bat, beste batzuk bidaiatzera joan dira... Hori ere bada ekitea. Ez da super iraultza politikoa, baina sufrimendu edo zapalkuntza egoera hartatik atera nahi izatea adierazten du. Nik uste hau aitortu egin behar dela.

Eta, baita ere, autoritateari aurre egin diote. Adibidez kartzelara janaria edo mezuak sartu dituzte. Edo aprobetxatu dute euren senarren heriotzaren urteurren bat hedabideen aurrean zerbait berria esateko... Lortu dute arrakalen bidez irekitzea zurrunda den egitura bat. Hori ere aitortu behar zaie. Emakume hauek parte hartze sozio-politikoak izan dute, gure arazoa da hori horrela ulertu ez izana. Eta, noski, konziente izan behar dugu eskala txikiagoan ere egin dituzten eraldaketa horietaz, baldin eta emakume hauek subjektu aktibo edo politiko kontsideratu nahi baditugu.

»Mikel Laboak 'Gure hitzak' kantan honakoa zioen. 'Zer dio, isiltzen denak, isiltzen denean?' Geratzen diren oraindik ere esan gabekoak?



Behan Beatrice Molle Miarritzeko aireportuan atxilotuta, Parisera deklaratzera joan aurreko uneetan. Molle 2016ko abenduan atxilotu zuten Luhusuko operazioaren baitan. Berak utzi zuen ETaren armagabetzean mugarri izan zen baserria, goiko irudian.

Segurtasunagatik emakume askok ezin izan didate esan, edo ez didate esan nahi izan haien parte hartzeak zein inplikazio eskatzen zuten. Edo, besterik gabe, ez diet galdetu egokia ikusten ez nuelako. Noski, lan honek muga batzuk dauzka. Euskal Herriko gatazkaren konponbiderako prozesua ez dago garantia guztiekin itxita.

Ezin dut permititu tesi batengatik emakume batzuk arriskuan jartzea. Arriskuan jartzea diodanean esan nahi dut badirelako kontatu ezin dituzten gauzak, baina baita ere beraien talde propioan egon diren desadostasunak eta arrakalak emakume hauek auzitan jarri dituztelako. ▲

“El humor tiene que ser de abajo a arriba, del débil al poderoso”

TESTUA: GORKA QUEVEDO ARGAZKIAK: DAVIDE CAVALEIRO - CEDIDAS POR AIRE-AIRE

Quedamos con Leo Bassi (Nueva York, 1952) en el Paticano, una pequeña iglesia situada en Lavapiés (Madrid) donde se divulga el patolicismo, “una creencia dedicada a los patos de goma”. Es domingo y Leo nos ha citado después de ofrecer la misa de las 13:00.



»Naciste en los Estados Unidos de America.

Si, de casualidad. Mis padres actuaban ahí, pero no eran americanos. Mi padre era italiano, aunque vivió mucho tiempo en Francia. Era malabarista y payaso. Mi madre era inglesa. Era bailarina. Éramos gente de circo. Pasé mi infancia en Canadá, en Australia, en Inglaterra. Luego, a partir de los 13-14 años, viví 5 años en Francia. Pero esta era la normalidad en el mundo del circo, todas las familias del circo éramos así.

»Naciste en una familia de circo. Hablamos de una familia unida desde 1840 y durante seis generaciones al arte circense. ¿Qué era el circo para ti?

En el circo crecimos con una misión. Éramos de las clases más populares. Vivir del circo era un lujo, pero un lujo que nos lo teníamos que merecer para representar y ser portavoz de las clases populares. Éramos pobres, nuestro público era pobre. Pero como personas de circo teníamos una magnífica libertad. Una libertad que tenías que merecerla haciendo cosas para divertir a los pobres, para sorprenderlos, para empoderarlos.

Cuando en el circo veía a un trapecista haciendo saltos increíbles, mi abuelo me decía: "Tú le estás diciendo al público que si trabaja puede hacer lo mismo. Si tú quieres, puedes volar. No necesitas ser Jesús y que la Iglesia venga y te diga: 'oh, Jesús, si quieres volar, vuelas'. No. Coge una cuerda y salta de un lado al otro, aunque sea muy difícil". Porque es verdad, necesitas horas y horas, días y días, años y años de tu vida haciéndolo para conseguirlo.

Cuando se salía al circo, y estoy viendo a mi padre vistiéndose de payaso, uno se mentalizaba para una responsabilidad: estar a la

"Pailazoak bazekien lehen lerroan herriko alkatea zegoela. Pailazoa sartu eta malabarismoak egiten zituen. Pastel handi batekin sartzen zen eta ihes egingo balio bezala egiten zuen. Baina ez zitzaion erortzen, oinarekin hartzen zuen. Baina gero pastelak ihes egiten zion berriro, eta alkatearen gainera erortzen zen. Eta publikoa barrez lehertzen zen. Hori guztia ez zen kasualitatea, ikuspegi politikoa zen. Langile klaseen eta zirkuaren munduaren arteko harremana sinbiosi erabatekoa zen; gure eginkizuna gure klaseak gugandik espero zuen mailan egotea zen".

altura de los sueños del público. Mi padre, por ejemplo, estaba convencido de que el lujo de vida que suponía el circo había que merecerlo. Había que merecerlo con la habilidad técnica de un trapecista, sí, pero también con la habilidad de hablar a viva voz lo que la gente pensaba en las calles, en los bares. Entrar a la pista del circo y utilizar el humor como arma.

El payaso sabía que en la primera fila estaba el alcalde del pueblo. Entraba el payaso y hacía ilusiones. Entraba con un pastel enorme y hacía como si se le escapara. Pero no se le caía, lo cogía con el pie. Pero luego se le volvía a escapar el pastel y caía sobre el alcalde, y todo el público se descojonaba de la risa. Todo esto no era casualidad, era una visión política. La relación entre las clases trabajadoras y el mundo del circo era de una simbiosis total; nuestra misión era estar a la altura de lo que nuestra clase esperaba de nosotros.

»Empiezas en el circo con siete años. Luego has hecho de todo en la vida: cómico, actor, animador, showman, payaso, activista cultural, presentador... Sin embargo te defines como bufón.

Sí, soy un bufón. En los años 80 me encontré con Dario Fo en Italia. Además de un gran cómico, Fo fue premio Nobel de Literatura. Él me habló mucho de los bufones y de la idea del bufón como payaso con

conciencia de clase, con conciencia política. Cuando era pequeño no se utilizaba mucho la palabra bufón, se usaba más payaso.

Con el tiempo me he dado cuenta de que ser bufón, esta palabra tan antigua, del medioevo, estaba en sintonía con la educación que había tenido. Porque tu puedes ser también un payaso al servicio del poder, un payaso tranquilo. Un payaso que no se complica la vida y actúa para los niños y niñas. Ya sabes, los padres dejan a sus niños en primera fila y luego ellos se ponen detrás. Pero esto no era bien visto en el circo, estaba visto como prostituir el arte.

En los carteles de circo del siglo XIX que tengo guardados como recuerdo, aparece escrito: 'Prohibido la entrada a los niños'. La idea era que el circo era demasiado político, demasiado duro, demasiado crudo para llevar a un niño. Luego el circo se transformó en un espectáculo para los niños y la familia, con los payasos, etcétera. Esa fue la decadencia del circo, el fin del circo.

»Tienes una biografía muy larga, pero hay tres cosas que son constantes en tu obra: la libertad de expresión, la crítica a la jerarquía de la iglesia católica y la corrupción.

Si, son temas que están presentes en mis obras. La corrupción es un abuso del poder que limita la

libertad de los pobres. Por eso hay que luchar contra la corrupción.

Yo no estoy en contra de las religiones. No soy religioso, soy muy ateo. Claro que hay personas que tienen clara su religión y que son honestas. Lo que no me ha gustado de la iglesia católica es el abuso de poder. Soy italiano, y en Italia la iglesia era sinónimo de poder. O en la España del franquismo. Por eso siempre he denunciado la hipocresía de la iglesia católica, que siempre ha abusado del poder.

Como también he denunciado los abusos de poder en la política. Tú ves a la clase política y te dicen una cosa, pero en realidad están haciendo otra. Es algo evidente. Por un lado ayudamos a Ucrania porque ha sido atacada por otro país, pero aceptamos tranquilamente que un país colonial como Israel ataque Palestina. A mí, como clase popular, como bufón, me molesta esta injusticia y no tengo ningún problema en decirlo en voz alta.

»Siempre has dicho lo que pensabas. Alguien dirá que tal vez has pagado un precio muy alto por ello. ¿Ha merecido la pena?

Sí, he pagado por decir lo que pensaba. En el Teatro Alfil de Madrid me pusieron una bomba, nos han quemado este local, ni sé cuantas veces me han dado de hostias por la calle, me han agredido por razones políticas... Pero, no sé por qué, pero no tengo miedo. Tal vez por mi educación del circo. Me he criado sin miedo. Pueden venir diez personas a darme de hostias. Y si te pegan duele, pero no tengo ningún miedo. No tengo miedo a morir.

Una vez en Italia un facha me atacó en plena actuación. Subió al escenario, me agredió y me rompió el dedo. La gente pensaba que tenía



“Oroitzapen gisa gordeta dauzkadan XIX. mendeko zirku karteletan honako hau agertzen da idatzita: ‘Debekatuta dago umeak sartzea’. Kontua zen zirkua politikoezia zela, gogorregia, gordinegia ume bat eramateko. Gero zirkua umeentzat eta familiarentzat ikuskizun bihurtu zen, pailazoekin eta abar. Hori izan zen zirkuaren gainbehera, zirkuaren amaiera”.

un guante o que había algún truco, que era parte de la actuación. Pero no, no... Continué el espectáculo con un dolor que no puedes ni imaginar. Cuando terminé me tuvieron que llevar al hospital. Y mira, mira. (Leo nos enseña el dedo que le rompieron y cuyas secuelas todavía hoy son evidentes).

Si me rompen el dedo tengo dolor, pero no miedo. Dentro de mí tengo una fuerza interior que me hace no sentir miedo. No sé, tal vez sea por mi abuelo, por toda esa educación que me dio.

»¿Cómo recuerdas el atentado del Teatro Alfil en tu contra?





El 1 de marzo de 2006 pusieron un artefacto con un kilo de explosivo delante de mi camerino. Estaba todo preparado para que explotara: la gasolina, la mecha... Podía haber saltado en cualquier momento. Por casualidad, un técnico vio el artefacto. Llamamos a la policía. Llegaron los TEDAX y les pregunté a ver qué era. 'Una bomba' me respondieron.

Los del taxi –(por los fascistas)– podrían haberme matado, pero también podrían haber matado al público, porque era un kilo de explosivo con gasolina. Los policías estuvieron ahí una hora y media haciendo su investigación. Cuando se fueron nos quedamos solos en el teatro. Vino el director junto a dos o tres técnicos del teatro y me dijeron: '¿Qué hacemos mañana?

¿Vas a seguir?'. Les dije: '¿Y por qué no se sigue?'. Me respondieron: '¿No tienes miedo?'. Sinceramente, no lo tenía. Quizá, incluso, sentía bastante orgullo, porque significaba que les tocaba las pelotas a algunos, que lo que hacía era arte. No estaba perdiendo el tiempo haciendo el payaso para los niños. Mi comicidad tenía repercusiones y tocaba cosas esenciales.

Yo vivo así, sin miedo. Por eso he hecho espectáculos hasta en plena calle en Pakistán. Era el único blanco en el mercado central de Karachi. De esto hace 30 o 40 años. ¿Por qué iba a tener miedo? Una de las últimas viejas tradiciones del circo era no tener miedo, tener esta fuerza.

» En 2019 interpretaste a Benito Mussolini. 'El fascismo está volviendo en todo el mundo', dijiste en la presentación de la obra. Eres italiano, un país donde en 1945 Mussolini murió colgado de los pies. Ahora la primera ministra es Giorgia Meloni. ¿Ves diferencias entre aquel viejo fascismo y este nuevo fascismo?

La diferencia es que el mundo ha cambiado. Y hay otros poderes, más que antes, que controlan todo. ¿Y qué son esos poderes? Cuando salió Mussolini hace 80 años, 90 años, o cuando salió Hitler, no había Google, ni grandes organizaciones o enormes empresas internacionales que gestionan millones y millones de dólares. Las empresas eran mucho más pequeñas, eran empresas nacionales. Por lo tanto, hay poderes que son superiores ahora si comparas a los poderes que había antes.

Mira Meloni. Antes de llegar al poder parecía Mussolini. Putin era nuestro gran amigo en Rusia, hablaba en contra de las y los homosexuales... Llegó al poder y ahora Ucrania es el aliado de



Italia, Putin es el gran enemigo, no hay problema con las y los homosexuales... Es decir, que Meloni es casi como el Partido Socialista de España. Alguien detrás de Meloni le ha dicho: 'ahora no queremos esto', 'ahora tú estás con nosotros', 'deja a Rusia que ahora estás con Ucrania', 'ahora no hablas de Israel porque tal...'. Hay gente mucho más poderosa detrás de ella que controla todo esto.

El peligro, para mí, no es una Meloni, es la gente que no se nota, que no se ve. Hablo de las grandes corporaciones que nos gobiernan, como se ha visto con Biden. Biden es un viejo que no es capaz de decir una palabra detrás de otra y lo querían presentar

para volver a ser presidente. Esto demuestra que el presidente de los Estados Unidos es un chiste que no representa nada, como Giorgia Meloni en Italia. Es una fascista, pero no representa en absoluto nada, porque los que nos gobiernan no se ven y no son elegidos. No somos una democracia, somos una cleptocracia, y detrás de ella están quienes nos dirigen.

»Es decir, que mandan más las grandes multinacionales que cualquier presidente o presidenta de gobierno...

Claro, y a lo mejor esas corporaciones que nos dirigen de verdad un día dicen: 'bueno, nos va bien que limitemos la

libertad de expresión, ir en contra de los derechos sexuales de las personas...'. A lo mejor les conviene esto por cualquier razón y para ello utilizan el fascismo y la falta de democracia para imponer sus ideas. Por ahora tenemos la ilusión de vivir en una democracia, pero ellos –(por las grandes corporaciones multinacionales)– nos dirigen. Y a lo mejor todo puede ir a peor y pueden también asociarse a Meloni en Italia o a Le Pen en Francia.

El fascismo de antes era más primitivo, se veía de forma más clara. Hoy es mucho más complicado. En las universidades de Estados Unidos no puedes hablar de Gaza. Ha habido



manifestaciones para pedir paz en muchos campus. La respuesta ha sido que todos esos estudiantes han sido fichados y a muchos los han echado de las universidades privadas. En una supuesta democracia. Esto pasa en los Estados Unidos, la fuente de la democracia de todos nuestros gobiernos. Esto que está pasando es fascista, les reprimen como lo hacían Mussolini o Hitler. Estamos ya en el fascismo.

» ¿Qué papel tiene que jugar la izquierda ante esta situación?

La izquierda tiene que volver a pensar en lo económico. ¿Queremos centros comerciales? ¿Podemos permitirnos que Mercadona lo controle todo? ¿Qué piensa la izquierda de esto? Nadie dice nada. Igual es normal que las clases obreras pasen sus tardes en los centros comerciales, sábado y domingo. ¿Pero esto qué significa?

Mira Amazon. Controla todo lo que compramos. Todo. ¿Cuántos impuestos tiene que pagar Amazon o gente como Elon Musk, que son quienes controlan lo que compramos?

La izquierda también tiene que contestar estas preguntas. Hay muchos temas que defiende la izquierda y está muy bien, pero hay que pensar más en lo económico. O a lo mejor no tenemos solución. A lo mejor a la mayoría de los obreros les gusta pasar la tarde del sábado en un centro comercial.

Veo que la izquierda no está en muchos debates. ¿Por qué Israel puede cantar en Eurovision? Israel manda una cantante a Eurovision y la ves cantando tan normal. En los Juegos Olímpicos había equipos de Israel, pero rusos no. Los rusos son malos porque han atacado Ucrania. ¿Y los israelíes? ¿Dónde está la izquierda sobre estos temas?

“Bai, pentsatzen nuena esateagatik zigortu naute. Madrigo Alfil Antzokian bonba bat jarri zidaten, lokal hau –Patikanoa– erre digute, ez dakit zenbat aldiz jipoitu nauten kalean, arrazoi politikoengatik eraso didate... Baina, ez dakit zergatik, ez naiz beldur. Agian nire zirkuaren heziketagatik. Beldurrik gabe hazi naiz. Hamar lagun etor daitezke ni jipoitzera. Eta jotzen bazaute min ematen du, baina ez naiz beldur”.

Luego, la pregunta es: ¿Qué hacemos? ¿Apagones de televisión? ¿No ir a comprar a los centros comerciales? ¿Presentar otras cosas? En el pueblo donde vivo, en la sierra de Madrid, hay gente que tiene huertos y grupos de consumo. Aguantan, sí. Lo que pasa es que nos queda más fácil ir al super y comprar las patatas, porque a lo mejor esta semana no te vienen en el grupo de consumo. Entonces, ¿qué alternativa nos estamos proponiendo de verdad? Y la respuesta es: por ahora, nada.

Aquí hay mucho teatro. Vuelvo a Meloni. Hace poco estaba Meloni en la reunión de la OTAN, tan ancha, simpática y todo. Y el presidente Biden con ella. Decimos que Meloni es de extrema derecha, que es nostálgica de Mussolini y que nos va a joder todo, pero ahí estamos en esas cumbres dándole besos y abrazos. No hay lógica en esto, es un vacío intelectual. Estamos en un vacío intelectual.

La historia no se escribe en años, se escribe en siglos. Y a lo mejor necesitamos pasar por un bajón así para después llegar a otra cosa. Hace años nadie había previsto Amazon, poder estar en casa y comprar lo que quieras. Ni Wikipedia. Nadie pensaba que si necesitabas saber algo irías a Wikipedia y lo mirarías. Esto hace 15 años, 20 años, era impensable.

» Tienes 72 años. ¿En qué notas que hemos cambiado como sociedad?

¡Quién me diría a mí que me pasaría la vida con el móvil en la mano! Cuando era pequeño nos llamaban al bar más cercano a donde estaba montado el circo. La gente decía: ‘El circo está en tal plaza’. Y si el bar más cercano tenía un teléfono público la gente llamaba ahí. Y si tú necesitabas llamar, llamabas desde ahí. Entonces era lo normal. De vez en cuando salía una camarera del bar gritando: ‘¡Los del circo, hay una llamada para vosotros!’ ‘¿Para quién?’ ‘Para el payaso, es para el payaso. Ven aquí’. Entonces iba el payaso al bar y respondía la llamada. Este era el mundo que yo he conocido.

Mi primer recuerdo de un teléfono móvil era el del dueño de un circo que tenía uno en su coche. Era la primera vez que veía un teléfono en un lugar que no era una casa. Tenía una cosa así, una cosa grande. Y si había una llamada te ibas al coche y hablabas. Eso sí, cinco minutos como mucho, porque el director te decía que la llamada le salía muy cara. A lo mejor la izquierda necesita pasar por todo esto para poder elaborar cosas y presentar alternativas.

» Tu arma para luchar contra el fascismo es el humor. ¿Por qué los fachas tienen tan poco sentido del humor?

El fascismo tiende a querer lo absoluto. Quiere un todo, respuestas totales. O estás conmigo o estás contra mí. La comicidad pone en duda estas





respuestas totales. El humor funciona si consigues poner en duda o llevar la contraria a esas ideas absolutas del fascismo.

El fascismo y los cómicos necesitan estas grandes emociones. El fascismo lo necesita de una manera infantil; el humorista, de una manera adulta, inteligente, tiene que darle la vuelta a esto. El fascismo es súper infantil; el cómico tiene que utilizar ese infantilismo para poner en duda o decir lo contrario del fascista.

Los fascistas no son muy inteligentes, pero son muy instintivos. Si sienten que pierden con el humor, que con el humor sus ideas están perdiendo fuerza, no te contestan, te matan. La Inquisición tenía la hoguera. Ahora quieren la prohibición total del humorismo, o en la calle van y te destrozan la cara porque no les ha gustado el chiste, o te rompen los dedos, como me lo

han hecho a mí. El que hace eso no es un intelectual, es un instintivo.

A mí me rompieron el dedo en Prato, al lado de Florencia, en un sitio donde hay muchos fascistas. El tío que me hizo esto era fascista. Y, quizás, la mitad del público era fascista y tampoco les gustaba lo que hacía. Pero cuando vieron que me rompieron el dedo y que seguí con el dedo roto todo el espectáculo, mientras esperaba a la ambulancia mucha gente me decía: '¡Te han roto el dedo! ¡Eres muy valiente! ¡Nos ha gustado!'. Por el hecho de seguir con el dedo roto, conquisté a los fascistas, porque he sido más facha que ellos. Demostré no dar un paso atrás o no mostrarme con miedo.

Y todo esto me ha costado un dedo, me ha costado que ya no pueda tocar la guitarra. ¡Yo antes tocaba la guitarra! Pero bueno, hoy unas 30 o 40 personas que eran fachas y

que a lo mejor ahora no son fachas, porque han visto que uno que no era facho, que era un cómico y les superaba.

» Hablas de temas duros: de Gaza, de Palestina, de las guerras. Pero hay una frase que una vez te oí en una entrevista y me gustó mucho. Decías que no puedes hacer reír a los demás si no eres optimista. ¿Pese a todo esto, a una situación tan triste, tan peligrosa, eres optimista?

Esto es quizás también la fuerza de mi familia que, a pesar de todo, a pesar de ser tan pobre y a pesar de las guerras, no le han perdido el gusto a vivir. Y cuando amas y descubres la vida, yo al menos no puedo dejar de ser optimista. La vida, vivir, es maravilloso.

Claro, no es maravilloso saber que 45.000 personas han muerto

en una guerra, personas que han sido bombardeadas con nuestras municiones, pero esas personas no han muerto en vano. Esto nos ha servido para ver la realidad del imperialismo. Israel nunca más va a ser igual a como era antes, ha perdido toda la legitimidad.

Yo no vivo para mañana o para la próxima semana. Yo vivo para el largo plazo, para el futuro. Y todo a pesar de todas las cosas terribles que pasan en la vida. Porque la vida en sí misma es maravillosa. No puedo decir por qué, no tengo ningún argumento para esta afirmación, pero lo siento así. Claro que me llegan y me pasan cosas malas que me remueven, pero después de un momento de tristeza vuelvo a ser optimista y a amar la vida.

Cuando entras en el escenario no puedes hacer de payaso cómico si no amas al público. Antes de entrar en el escenario sé que amo a toda la gente que está delante de mí, incluso si son fachas, incluso si son tontos. Al final son humanos, y es

“Eszenatokian sartzen zarenean, ezin duzu pailazo komiko lana egin publikoa maite ez baduzu. Eszenatokira sartu aurretik badakit nire aurrean dagoen jende guztia maite dudala, fatxak badira ere, baita tontoak badira ere. Azkenean gizakiak dira, eta bizitza da. Agian ez da argudio arrazionala, baina horrelakoa naiz. Gauza txarrak gainditzera bultzatzen nauen indarra daukat barruan”

la vida. Igual no es un argumento racional, pero soy así. Tengo dentro de mí una fuerza que me hace superar las cosas malas.

»Tienes 72 años, y estás en plena forma. (Interrumpe...)

En plena forma no. En la cadera tengo una prótesis. Me duele un montón cuando camino. Pero no me importa nada de esto, me importa una mierda, no me importa. Soy feliz dentro de mí.

»Bueno, te duele la cadera pero a tus 72 años sigues actuando por todo el mundo. Llevas una vida entera en el escenario.

¿Nos reímos de las mismas cosas que hace 40 años? ¿Ha cambiado el humor?

Sí, ha cambiado el humor. Hay quien argumenta que ya no se hacen chistes sobre enanos o gays. Y yo digo: ‘¡Pues menos mal! Menos mal que ya no se hacen, porque antes sí se hacían’. El humor tiene que ser de abajo a arriba, del débil al poderoso.

Cuando yo tenía 5 o 6 años y mis padres actuaban en España, yo iba con ellos. Yo he conocido la España franquista. Y una de las cosas que mi padre más odiaba de España, si no la que más, eran las corridas



con los enanos. El bombero torero. Sí, los toros y los enanos. Para mi padre, incluso en esa época, era como: 'Qué brutos son estos españoles, qué horror estos espectáculos.'

Yo he visto, no sé, 40.000 personas o las que fueran en una plaza de toros viendo el bombero torero descojonándose. Hoy en día, sí, quizás alguien se ría con este tipo de espectáculos. Pero yo tengo un hijo que nació en Madrid y que tiene 12 años. Y si lo llevo a ver algo así va a llorar, seguro que sale llorando y no quiere verlo. Esto significa que las cosas cambian. Y menos mal, porque hay cosas de las cuales no se hacen chistes.

Por ejemplo, el chiste que hago sobre las galaxias, los planetas y todo eso, pues hace 40 años la gente podía mirarme con los ojos así –(abre los ojos con los dedos)–. O cuando hablo de Jesús y la transformación del agua en vino. Cada generación y cada realidad tiene sus chistes.

No hay que quedarse con los chistes del pasado. Y no tengo ningún problema en decir que los chistes de hoy son diferentes de los chistes de antes. Algunas cosas siguen, pero van cambiando.



»¿Y cómo ves el futuro?

Mira por dónde. Tengo una hermana que vive en Berlín. Tiene 69 años y es muy creativa. ¿Sabes cuál es su nuevo espectáculo? PAYASO, I-I-I-A, Inteligencia Artificial. Ella entra al escenario como payasa y atrás hay una pantalla gigante. En la pantalla, utilizando la Inteligencia Artificial, se le comunica al payaso lo que más hace reír a los humanos. Y no es para nada cómico. Las ideas que le da la Inteligencia Artificial para su espectáculo es de una tristeza terrible, es super inhumano. Al final la Inteligencia Artificial se enfada,

porque la payasa hace cosas que la IA no le ha dicho para hacerlas de ese modo. ¡Es que lo que le dicen las estadísticas de la Inteligencia Artificial no hace reír a nadie!

Tal vez en el futuro el programa de la IA le amenace e intente matarla si sigue haciendo reír a la gente de una manera que no es programable o no es Inteligencia Artificial... (se ríe). Con todo esto quiero decir que este espectáculo hace 20 años no podía haber existido, y hoy mi hermana triunfa con esto en Berlín, en Alemania.

No tengo miedo a que algunos chistes no se puedan hacer porque hay nuevos chistes que antes no existían. Hay que ser inventivo. Si tú te quedas con los chistes del pasado, significa que no tienes creatividad. Soy muy entusiasta, estoy seguro de que el futuro nos va a sorprender. Estoy convencido de que hay muchas cosas buenas que vamos a descubrir en el futuro, a pesar de las cosas peores que nos rodean hoy en día. Soy muy optimista. ▲

Herriaren bufoia

Leo Bassi, (New York, 1952). Bufoia

TESTUA: GORKA QUEVEDO
ARGAZKIA: DAVIDE CABALEIRO

ALDArekin egotea proposatu genionean bere inguruko batek esan zigun: “Baietz esango du, lasai, ez daki ezetzik esaten”. Madrilgo Lavapies auzoan duen Patikanoan egin genuen hitzordua, gomazko ahatetxoak gurtzeko sortu zuen tenpluan. Eguerdiko meza amaitu berri du, tenplua hustu da eta bost minutu itzaroteko esan digu, apaiz arropa erantzi eta txandala janzteko. Elkar ezagutu berri dugu, baina berdin dio. Betiko lagunak bagina mintzo da gurekin, sindikalismoa, zirkua eta klase borroka lotuz.

Zazpi urte zituela debutatu zuen zirkuan. Egun 72 urte ditu, eta indar eta ilusioz beteta jarraitzen du. *Yo, Mussolini eta 70 años. Best of Bassi* ikuskizunek antzokiak betetzen jarraitzen dute. Horiek dira bere azken lanak. “Gazte nintzela ez zegoen nire planen artean 70 urte betetzera heltzea. Behin helduta, ospatu beharra dago”. Igandeak, noski, meza egunak dira Patikanoan.

Zazpi hamarkada pasatxo boteretsuen eta injustizien aurkako borrokan. Bidean, denetik bizi izan



du: bonba bat jarri diote, jipoitu egin dute, zentsuratu dute, hamaika heriotza mehatxu jaso ditu, eskuin eskuko hatz bat txikitu diote... Hala ere, beti jarraitu du uste zuena esaten. “Hau guztia egin badidate zerbait ondo egin dudalako izango da, faxistei barrenak nahastu dizkiedala”.

Askotan egon da Euskal Herrian, eta oso gustura datorrela aitortu du. “Igartzen da zuek ere baduzuela borrokarako grina, eta

horrek eroso sentiarazten nau”. Etorkizunean ere argi du borrokan jarraituko duela, berak duen arma garaiezinarekin: umorea. “Faxisten kontra borrokatzen jarraituko dut, eta horretarako umorea erabiliko dut beti”.

Konturatu orduko agur esateko ordua heldu da. Goiz atsegina igaro dugu Patikanoan. Gogotik egin dugu barre. Iraultza (ere) umoretik egin daitekeelako. **A**



La desigualdad, una ideología que triunfa

TEXTO: IVÁN GIMÉNEZ - FOTOS: FOKU - ELA

La desigualdad es un hecho demostrado que no necesita más pruebas. Para acabar con esta desigualdad es imprescindible repartir la riqueza. Sin embargo, hay un pequeño ‘problema’: para hacerlo hay que molestar a alguien.

Alguien podría pensar que la preocupación por las desigualdades sociales es algo moderno, propio de la política contemporánea. Y, sin embargo, allá por 1795, el protagonista del libro *Los años de aprendizaje* de **Johann Wolfgang von Goethe** ya tenía claro que “itres veces felices son aquellos a los que su nacimiento los eleva por encima de los niveles más bajos de la humanidad! Desde que nacen son embarcados en una nave, en la que pueden servirse siempre del viento cuando es favorable y eludirlo cuando lo tienen en contra, mientras otros han de desplazarse a nado sacando provecho de rachas de viento propicio y están a expensas de morir extenuados cuando llega el temporal. ¡Qué comodidad, qué holgura propicia un patrimonio heredado! ¡Con cuánta facilidad florece un negocio cuando ha sido fundado contando con un buen capital!”. Pues bien, varios siglos después, seguimos en las mismas.

Una de las fuentes más solventes para evaluar la desigualdad social y económica es el informe anual de Oxfam, donde se denuncia que en los últimos dos años el 1% de las personas más ricas ha acumulado el doble de riqueza que el resto de la población mundial junta. Datos más concretos: Las 95 grandes empresas de energía y de alimentación a nivel mundial han aumentado sus beneficios más del doble, con unos beneficios anuales extraordinarios de 306.000 millones de dólares. Son cifras mareantes, que todavía impactan más cuando se sabe que el 84% de ese montante lo han destinado a remunerar directamente a sus accionistas.

En dicho informe se explica, según recoge la periodista **Iruñe Lasa** en un artículo publicado en *Berria*, que “las enormes concentraciones de riqueza y poder corporativo no



son fruto del libre mercado, sino, en gran medida, de la planificación económica que los ultraricos se han dotado para sí mismos. Y eso implica también desigualdad política. Porque condicionan las políticas a través de sus medios de comunicación, lobbies, donaciones, presiones y chantajes económicos”.

No es un proceso natural

Que la desigualdad es un hecho demostrado no necesita más pruebas. De lo que se trataría es de reducirla, y de utilizar convenientemente las herramientas para ello, que básicamente son dos: la negociación colectiva (entre sindicatos y empresas o administraciones públicas) y la fiscalidad (responsabilidad política de las Administraciones; en Hego Euskal Herria, el Gobierno de Navarra y las tres diputaciones de la CAPV). En este sentido, conviene recordar las palabras de **Thomas Piketty**, el economista que sobre este tema mayor divulgación ha obtenido en los últimos años: “La desigualdad es una ideología; no es un proceso natural, sino que se funda en decisiones políticas”.

Al hilo de su libro *Capital e ideología* (Deusto, 2021), Piketty defiende que “no existe ninguna sociedad

donde los ricos digan: ‘somos ricos, ustedes son pobres, fin del asunto’. Los grupos dominantes, por contra, necesitan inventar relatos más sofisticados: ‘Somos más ricos que ustedes, pero eso es mejor para la sociedad en su conjunto, porque nosotros aportamos innovación, productividad, crecimiento...’, o lo que los gurús propagandísticos del momento se inventen. Piketty, en una entrevista a CTXT (<https://ctxt.es>) admite que “estos argumentos no resultan del todo convincentes, pero guardan algo de verosimilitud; si fueran falsos del todo, no funcionarían”. Nadie se los creería, y ningún pobre votaría a la derecha, por ejemplo.

Hablando de relatos sofisticados, tenemos uno muy a mano: el artículo de opinión que **Josu Jon Imaz** (consejero delegado de Petronor) publicó el 22 de octubre en *La Vanguardia* y *El Correo*, presentándose a sí mismo como un *self made man*, hecho a sí mismo desde abajo, y que por eso conserva su corazoncito social. “Mi padre murió cuando yo tenía ocho años -así arranca el artículo-. Yo era el menor de tres hermanos y mi madre, viuda, sacó adelante a nuestra familia con mucho trabajo, sufrimiento y esfuerzo”.



Sin duda, esta historia es verdad, pero Imaz la utiliza como razón de peso (valiéndose de la carga emocional correspondiente) para colocarse a sí mismo y a su empresa como salvadores de la economía y el bienestar social, y a quienes no piensan como él en el “populismo”, así, con brocha gorda. “Tengo serias dudas -afirma al final del texto- de que los niños de 8 años golpeados por la vida puedan tener dentro de unas décadas las oportunidades que otros tuvimos. Me duele más todavía que su futuro se apague entre discursos demagógicos contra las grandes empresas y los ricos”.

Pues bien, tal y como respondió **Aitor Murgia** (responsable del Gabinete de Estudios de ELA), “en un intento de mostrar empatía y desde una perspectiva de superación personal, Imaz destacaba que, gracias a los servicios públicos (financiados con impuestos, por supuesto), había podido estudiar, formarse y llegar a donde está hoy, al más puro estilo de una *start up* americana que comenzó en un garaje y ahora es una gran empresa tecnológica. No se puede negar que ha llegado lejos, como lo demuestran su capacidad de influencia y su salario anual de 4 millones de euros”.

Por situar el debate en su contexto, lo que Imaz pretendía evitar con su artículo es la renovación del impuesto estatal a las grandes empresas de banca y energía, como Repsol, de la que cobra el propio Imaz como consejero delegado de Petronor. Pues bien, “Repsol ganó 2.500 millones en 2021, 4.250 millones en 2022, 3.168 millones en 2023 y 1.625 millones en los seis primeros meses de 2024. Sin embargo, por este impuesto Repsol ha pagado en total 800 millones en dos años (2022 y 2023), aproximadamente un 10% de sus beneficios netos. Cuesta creer -concluye Aitor Murgia- que

Thomas Piketty: “Ezkerra ez da saiatu alternatibak proposatzen; noizbait onartu zuten kapital-fluxu askea, ondasunen zirkulazio askea eta lehia nahikoak zirela oparotasuna lortzeko eta denok etekina ateratzeko. Baina, aldiz, ikusi duguna da horrek batez ere talde ekonomiko handiei egin diela mesede”.

estas cifras comprometan las futuras inversiones productivas de la compañía”.

Lo que Imaz no cuenta en su artículo es que su empresa se ha comprometido en los próximos años a repartir entre los accionistas (dividendos más recompras de acciones) un total de 10.000 millones de euros. “¿El impuesto pone en peligro el futuro industrial de un país, pero la recompra de acciones no?”, se pregunta Murgia: “¿O es que lo que realmente importa es que los dividendos sigan creciendo exponencialmente, por encima de la producción?”.

Por si fuera poco, tal y como recogía Irune Lasa, “no se puede olvidar que Repsol está recibiendo ayudas para sus proyectos de hidrógeno verde, como los 160 millones de euros para Petronor por implantar un electrolizador de 100 megavatios. En teoría, Repsol tiene congelada la inversión para ello, pero ya ha realizado los trámites para aceptar la ayuda”. Es decir, chantajea al Gobierno, pero cobra.

La teoría de la ‘lluvia fina’

Mientras Imaz afirmaba que ese impuesto pondría en peligro el futuro de los niños que, como él, “tuvieron la oportunidad de desarrollarse a pesar de las dificultades”, Murgia señala que “el futuro de las niñas y los niños depende de una redistribución justa de la riqueza, donde los dividendos tributen igual que el trabajo y las empresas contribuyan mucho más de lo que lo hacen hoy”. Puestas las cartas sobre

la mesa, el PNV, al dictado de Imaz y de Repsol, cogió el testigo y en apenas unos días anunció el acuerdo con el PSOE para *concertar* dicho impuesto. Es decir, que lo asuman las diputaciones vascas para así poder rebajarlo o directamente inaplicarlo mediante exenciones o bonificaciones. Se trata de un ejemplo insuperable de sumisión política ante las grandes compañías, vendido como otro gran logro del autogobierno y la construcción nacional. “No podemos matar a la gallina de los huevos de oro”, llegó a decir Andoni Ortuzar.

“Esto no es el Madrid de Ayuso, pero casi”, afirmó Aitor Murgia ante las casi 4.000 personas que abarrotaron La Casilla de Bilbao el 24 de octubre: “Están ganando el relato; parece que las empresas están ahogadas en impuestos, pero cada vez pagan menos. Por eso, desde la izquierda hay que confrontar ese relato, aunque por desgracia cada vez estamos más solos”. No hay más que ver el acuerdo fiscal alcanzado por el Gobierno de Navarra y EH Bildu, o la ambigüedad de este partido ante las medidas anunciadas por las diputaciones de la CAPV.

Mitxel Lakuntza (secretario general de ELA) interpeló recientemente a EH Bildu, porque “se ofrece a acordar la reforma fiscal cuando sabe perfectamente que no hay ninguna voluntad de aprobar las medidas que hay que tomar. La izquierda debería combatir este marco y defender su alternativa en el debate fiscal, porque renunciar a esa disputa



supone trasladar a la sociedad la idea de que el actual sistema fiscal es adecuado; dar por bueno lo que hay impide avanzar en las alternativas al sistema”.

Estas palabras recuerdan al diagnóstico de Thomas Piketty: “La izquierda no se ha esforzado por proponer alternativas; en algún momento aceptaron la idea de que el libre flujo de capital, la libre circulación de bienes y la competencia eran suficientes para lograr la prosperidad y que todos y todas nos beneficiemos de ella. Pero, en cambio, lo que hemos visto es que esto ha beneficiado principalmente a los grandes grupos económicos”.

Los ricos no pagan IRPF

En otras palabras, es la teoría de la *lluvia fina*, como la define **Carlos Cruzado**, presidente de los Técnicos de Hacienda (Gestha) y autor del libro *Los ricos no pagan IRPF* (Capitán Swing). “Los partidos de uno u otro signo han estado pensando siempre en las elecciones y han hecho propuestas pensando en el voto; nunca han planteado

una reforma fiscal seria, no han justificado el pago de impuestos en la necesidad de proteger a los ciudadanos, o mejorar el estado de bienestar. Y se han quedado en propuestas demagógicas de que bajar impuestos siempre es bueno. Cuando bajar impuestos siempre supone menos recaudación; y también hay que analizar a quién se le bajan los impuestos, porque en toda esta carrera de bajar impuestos vemos que las más beneficiados siempre son las clases más acomodadas”.

Según la última encuesta del CIS, “casi el 80% de la ciudadanía –afirma Cruzado en una entrevista al *eldiario.es*– piensa que el sistema no es justo y que no se paga en función de lo que se tiene; también en todos los capítulos de gasto social la ciudadanía piensa que hay que dedicar más esfuerzo. Hay otra pregunta importante: los impuestos deben pagarse principalmente con impuestos directos y no con impuestos indirectos, que son más injustos. En esto también hay una mayoría social”.

Para ilustrar la injusticia del sistema fiscal actual, Cruzado suele poner

un ejemplo muy evidente: “Un rentista con un millón tributa igual que un contribuyente con una renta del trabajo de 42.000 euros; hay que igualar esa tributación”. Es decir, debe desaparecer la doble escala diferenciada entre rentas del capital (que eufemísticamente se les llama rentas del ahorro, con toda la intención) y las rentas del trabajo. Llevada esta encuesta social al ámbito político, Cruzado subraya que “esto debería hacer reflexionar a los partidos, que a menudo se distancian mucho de lo que piensan incluso sus propios votantes”.

De una manera más moderada, pero en ese mismo sentido, incluso el ex consejero de Hacienda de Navarra, **Mikel Aranburu**, admitió recientemente en *Diario de Noticias* que “la mayor parte de los beneficios fiscales del impuesto de sociedades no cumplen con su cometido, y lo mejor es quitarlos”. Algo similar ocurre “con las deducciones por vivienda o plan de pensiones”, que ni abaratan la vivienda ni refuerzan el sistema de pensiones. Pues bien, las inminentes reformas fiscales en la CAPV y Navarra insisten en dar



mayores ventajas a los propietarios de vivienda (arrendadores) y a las empresas, siempre con el resultado de que la recaudación se reduce en un contexto de control fiscal y recortes por parte de la Unión Europea (las denominadas normas de austeridad vuelven a estar vigentes en 2025).

“Si uno tiene una buena educación, buena salud y un buen empleo –afirma Piketty–, pero necesita destinar la mitad de su salario a pagar un alquiler a los hijos de propietarios que reciben ingresos por alquileres durante toda su vida, creo que hay un problema. La desigualdad de la propiedad crea una enorme desigualdad de oportunidades en la vida. Algunos tienen que alquilar toda su vida. Otros reciben rentas durante toda su vida. Algunos pueden crear empresas o recibir una herencia de la empresa familiar. Otros nunca llegan a tener empresas porque no tienen siquiera un mínimo de capital inicial para empezar. Es importante darse cuenta de que la distribución de la riqueza se ha mantenido muy concentrada en pocas manos en nuestra sociedad”.

Propuestas por la igualdad

Carlos Cruzado, por su parte, recuerda que, tras la II Guerra Mundial, “en Estados Unidos y en otros países se aprobaron tipos impositivos de hasta el 90% para los ingresos de grandes fortunas, con el fin de frenar la acumulación de riqueza”, y no es tan lejana la época en la que en la CAPV y Navarra los tipos más altos eran del 66%. Actualmente, sin embargo, son del 49% en el primer caso y del 52% en el segundo, además de la interminable carrera hacia la reducción de los impuestos de sucesiones y patrimonio, que son precisamente los que pueden impedir la perpetuación de las grandes fortunas en las mismas manos durante siglos.

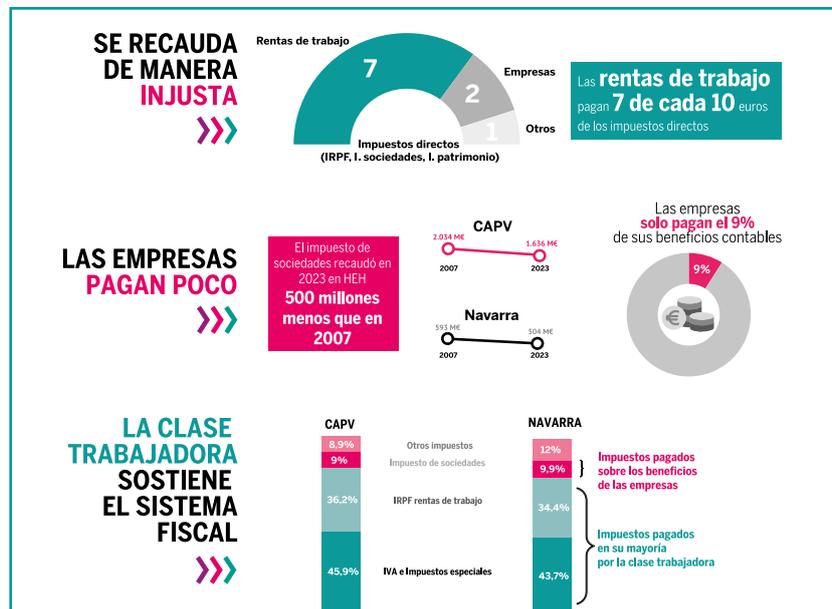
Queda claro, sin embargo, que la batalla contra la desigualdad pasa por implantar reformas fiscales efectivas, tal y como recoge ELA en su último análisis de fiscalidad (*La clase trabajadora sostiene el sistema fiscal*, octubre de 2024. Ver gráfico adjunto). Entre otras propuestas, el IRPF máximo debería regresar al 66% (estudiando su ampliación al 80% para rentas superiores al millón de euros anual); ampliar la progresividad con más tramos; y reducir las desgravaciones en EPSV y Planes de Pensiones.

Para repartir la riqueza hay que molestar a alguien

Así lo explica **Leire Gallego**, responsable de Acción Social de ELA: “Una reforma fiscal justa exige establecer un mínimo en el Impuesto sobre Sociedades para que las empresas paguen al menos el 25% de sus beneficios contables, sin excepción alguna; además, en el IRPF debe suprimirse el trato especial que se da a las rentas de capital, que tributan mucho menos que las rentas de trabajo”. Además, debe implantarse un impuesto extraordinario a los beneficios excesivos o extraordinarios. Todo ello debe ir acompañado de la

acción internacional, con una armonización impositiva al alza en la UE y una lucha real contra los paraísos fiscales. Por supuesto, la lucha contra el fraude debe ser prioritaria, dotando de medios y personal para ello, y en aras de una mayor transparencia en el debate político, las medidas fiscales deberían decidirse en el Parlamento Vasco y de Navarra (incluidos los impuestos indirectos que se deciden en Madrid).

Regresando a Thomas Piketty, “cambiar la estructura de la riqueza en la sociedad implica cambiar la estructura del poder de negociación; quienes no tienen riqueza, están en una posición negociadora muy débil, tienen que aceptar lo que se les ofrece” (un mal salario, un empleo peligroso, una vivienda insalubre). En otras palabras, reducir la desigualdad solo se logrará con medidas decididas; para repartir la riqueza primero hay que obtenerla de quien la ostenta, y eso significa molestar a alguien, generalmente muy poderoso. Alguien que, como Imaz, puede conseguir con un artículo de opinión que un Gobierno suprima un impuesto para que unos pocos agranden sus inmensos beneficios.





2023ko zerga ekarpenaren txostena

Repsolek bere ahalegin gisa saldu nahi du gasolina hartzean ordaintzen ditugun zergak

Segur aski bere zerga-politika iruzurtia zuritzeko propaganda-saiakera gisa, Repsolek *Zerga-kontribuzioaren txostena* izenekoa argitaratu du aurtan, eta arrakasta handia izan du, Interneteko bilatzailean lehen aukera gisa agertzen baita petrolio-enpresak ordaintzen dituen zergei buruz galdetzen dugunean. Eta txostenean agertzen zaigun zifra 10.466 milioi eurokoa da, urte bakar batean zergetan ordaindutakoa; hau da, Imazek eta bere jarraitzaile guztiek zabalitzen duten “infernu fiskala”ren tesia bermatzen da. Haatik, kopuru horren % 83 (8.721 milioi), berez, gainerakook ordaintzen dugu: hau da, Repsoleko gasolindegi batean depositua betetzen dugun bakoitzean geure gain hartzen ditugun Hidrokarbuoen Zerga eta BEZa dira, baina multinazionalak berak bere poltsikotik ordainduko balu bezala azaltzen du. Eta ez dugu ahaztu behar Estatuak soldatapeko langile bakoitzari atxikitzen dizkion gizarte-kotizazioak, Repsolek 10.466 milioiko kopuru magiko horretan sartzen dituenak.

Xehetasunetara jaitsiz, Imazen konpainiak dio 2023an 506 milioi ordaindu zituela bere irabaziengatik, eta 2.797 milioi eurokoak izan zirela Espainiako Estatuan (hau da, % 18 enpresaren datua ontzat emanez). Ez dirudi hainbeste, batez ere kontuan hartzen bada Espainiako Estatuak bere diru sarrereren erdia baino gehiago ematen diola Repsoli, baina Libia (557 milioi) edo Norvegia (413 milioi) bezalako herrialdeek antzeko kopuruak biltzen dituzte multinazionalak bere lurraldeetan lortzen dituen etekinengatik.

Dena den, Repsol-Petronor ez da salbuespena, ezta gutxiago ere. Bizkaiko datuak hartuta (tasa efektiboa kalkulatzeko eskuragarri dauden bakarrak), lurralde horretan kokatutako enpresek % 9 ordaintzen dute beren mozkinengatik, Sozietateen gaineko Zergan zehaztutako % 24tik oso urrun. Agerikoa da kopuruak antzekoak izango direla Euskal Herriko gainerako lurraldeetan ere. ▲

Alferkeriaren alde

Bertrand Russell-ek 1935ean ‘Praise of Idleness’ liburua argitaratu zuen (‘Alferkeriaren laudorioa’), lanaren enfokea guztiz aldatuz. Agian, alferkeriaren aldeko mezua eguneratu behar da.

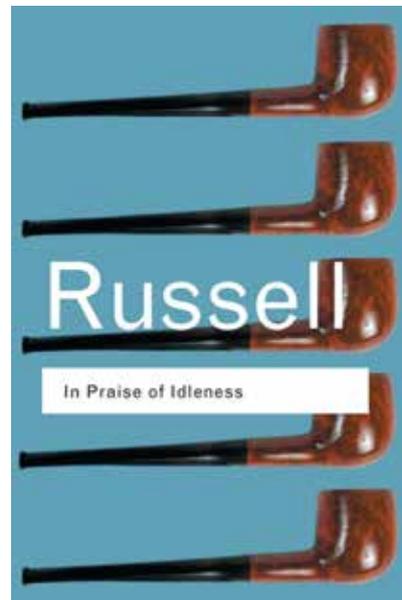
IVÁN GIMÉNEZ

Astero 37 ordu eta erdi lan egitea ez da gutxi, aurrerapen izugarria dela ikustarazi nahi badigute ere. Jakina, astero 46 ordu lan egiten duenarentzat aurrerapauso garrantzitsua da, inondik inora, beti ere neurri horren jarraipen zorrotza egiten bada eta benetan betetzen bada. Horretarako, ez da nahikoa izango akordio politiko bat, edo Espainiako lege-dekretua, baizik eta indar kolektiboa, borrokarako prestutasuna eta langileen antolakuntza. Horren eredia aurkitzea ez da zaila: 1999an ELAK eta beste sindikatuek egindako 35 orduen aldeko greba orokorra. Pentsa, *El Mundok* berak aitortu zuen “jarraipen zabala” izan zuela.

Orduan bezala, orain ere patronalak ez du amore emango. Hori gutxi balitz, Madrilen eta hemen agintzen dutenek, oso progresistak badira ere, oraindik ez dute PPK inposatu zuen lan erreforma atzera bota. Alta, gogoratu behar da 2012an aparteko orduak legeztatu zirela jardunaldi partzialeko langileentzat; legeak bere horretan dirau: “Egunean 4 orduko kontratua egingo dizut, baina gero etorriko zara arratsaldeko 6etan beste bost ordu sartzeko, erdiko prezioan”, entzun behar izan dugu hainbat enpresetan. Guztiz legezkoa. Tamalez, hori ez litzateke konponduko 37,5 orduen legea onartuko balute.

Agian, alferkeriaren aldeko mezua eguneratu behar da. Bertrand Russell-ek 1935ean *In Praise of Idleness* liburua argitaratu zuen (*Alferkeriaren laudorioa*), eta lanaren enfokea guztiz aldatu zuen. Ordura arte, hauxe zen lanari buruzko kontzeptua: “Zeure bekokiko izerdiz, jango duzu ogia” betidanik irakurri digute Biblian. Edo Alemanian ezagun egin zen aforismoa (Auschwitz-en jarri aurretik, XIX mendetik oso erabilia izan zen): “Lanak askatuko zaituzte”. Alabaina, Russell-ek esan zigun “lan gehiegi egin dela munduan, lana bertute bat delako ustetan, eta kalte handiak eragin duela: herrialde industrial modernoetan predikatu behar dena guztiz bestelakoa da; zorionerako eta oparotasunerako bidean, lana murriztu egin behar da”.

Russell-ek oso modu zorrotzean garatu zuen bere ideia: “Soldatapekoek egunean lau ordu lan egingo balituzte, ez litzateke langabeziarik egongo. Ideia horrek eskandalizatu egiten ditu aberatsak, sinetsita baitaude pobreak ez lukeela jakingo hainbeste denbora libre nola erabili. Haatik, lana bizibidea lortzeko bitartekotzat hartu behar da, eta, edozein zoriontasuna erdiesteko, beren aisialdiko orduetan lortuko dute”.



Gaur biziko balitz, Russell-ek ez luke ulertuko, gure teknologia maila ikusita, nola ez garen gai izan bere ideiak gauzatzeko, eta egunean lau orduz bakarrik lan egitea. “Ekoizpen-metodo modernoek bakerako eta segurtasunerako aukera eman digute guztioi –hori uste zuen Russell-ek 1936an–; horren orde, batzuentzat gehiegizko lana, eta besteentzat langabezia eta pobrezia aukeratu ditugu. Makinak egon aurretik ginen bezain aktiboak gara; ergelak izan gara, baina ez dago arrazoirik betirako ergelak izaten jarraitzeko”.

Alferkeriaren alde, beraz, beti ere borroka bidetik. **A**

Entzun, irakurri, ikusi!

DOKUMENTALA



La guerre des clans (Klanen gerra)

Arte TV

Azken hiletan besterik ez dugu entzun: Harris ala Trump, nor izango ote zen Etxe Zuriko maizterra datozen lau urteetan. Emaizta badakigu. Baina zer gertatu da? Badirudi demokratek ez diotela behar adina arreta jarri eguneroko kontuei (soldatak, prezioen gorakada, bizilekuen krisia...), eta kaleko jendea oso urrun geratzen zaiela. Hori ezagutzeko aukera ona da Arte.tv katean ikus daitekeen dokumental sail hau: *La guerre des clans*, klanen gerra. Lau urtarotan banatua, erakusten digu AEBetako gizarte zeharo zatitua. Paradoxaz betetako jendea topa dezakegu: Ronda Kennedy senatari izateko hautagai afroamerikarrak armen apologia gordina egiten du eta Trump miresten du. Etxerik gabe Las Vegaseko kalean bizi den gizon batek dio "Trumpi inork ez dio adarra jotzen; berak zaintzen gaitu" (New Yorkeko aberaskumeak urtetan ordaindu ez dituen zergak gorabehera...).

www.arte.tv/es/videos/RC-025995/estados-unidos-2024-la-guerra-de-los-clanes/
www.arte.tv/fr/videos/RC-025995/etats-unis-2024-la-guerre-des-clans/ **A**

DISKA

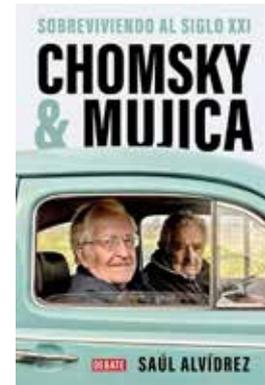


Dantzalekuan

Subsistak and the Aggromondarrak
Sustraiian Revue – Pantx Records

2020an eman zen Dantzalekuan LPa argitara (dagoeneko agortua; badok.eus edo youtuben entzun daiteke osorik). Iruñean euskaraz egindako reggae musika; Subsistak osatzen duten hiru emakumek jartzen dituzte ahotsak, eta Aggromondarrek gainerako erritmo eta soinuk. Reggaearen aire sinkopatuarekin, mezu mamitsua dakarkigu disko honek, esaterako *Denbora paratu da* kantan: "Hortxe daude itxoiten itxoiten/Gartzeletatik, bonbetatik ihes/Tiroetatik, gosetetik ihes/Galdetu gabe banatu gaituzte/Beraz galdetu gabe izan zaitetz erantzule!/Haien denbora paratu da, gelditu da (Melillan)/Haien denbora paratu da, gelditu da (Palestinian)...", edo "Oihuka" aldarri feministan: "Gure amonen izenean/Gure amaren izenean/Gure alaben izenean/Gure ahizpa guztien izenean/Idatzita dagoen destinoa/Ezabatuko dugu/Hemendik aurrera gure bidean dauden/Harresi guztiak botatzera goaz/Beldur barik goaz oraingoan!/Segi oihuka!". **A**

LIBURUA



Sobreviviendo al siglo XXI – Chomsky & Mujica

Saúl Alvió. Debate, 2023

Pepe Mujica es terminante: "(...) *no hay crisis ecológica o nuclear, hay crisis política. Hemos desatado una civilización que no tiene mando político, está gobernada por los intereses del mercado*". Noam Chomsky: "*La izquierda, como todos los demás, debe reconocer el hecho de que por primera vez en la historia humana estamos enfrentando decisiones que determinarán si nuestra especie sobrevivirá o no*". Habla de la guerra nuclear, catástrofe ambiental, la probabilidad de pandemias... "*La izquierda tiene que luchar por la civilización, (...) pero todo no es catastrófico; va a depender de lo que haga la voluntad organizada de mucha gente*". Son estos y otros muchos temas los que abordan en el libro *Sobreviviendo al siglo XXI – Chomsky & Mujica*, que se lee con facilidad, pero deja un montón de cuestiones en el aire. Y un mensaje para los jóvenes: "*Si no podés cambiar el mundo, podés cambiar vos, no dejarte dominar; eso es más que suficiente*". "*Es ese lujo que la consciencia nos da y que nos permite crear civilización: vivir con causa*". **A**



FISKALITATEAN ERE...
MADRIL EREDU?



ABENDUAK

13

ESCUELA NAVARRA
DE TEATRO **IRUÑA**

10:00

EKITALDIA

+ MANIFESTAZIOA

ABENDUAK

14

JESUSEN
BIHOTZA **BILBO**

11:30

MANIFESTAZIOA



Esta revista se
elabora con papel
y procedimientos
sostenibles

Franqueo concertado
NO 08/129